

**BOLETÍN
OFICIAL
DE LA DIÓCESIS
DE MÁLAGA**

Año 137 Marzo 2005 nº 3

Director del Boletín:
Alejandro Pérez Verdugo

LOGOTIPO PEQUEÑO

Tfnos.: 952 224 386
Fax Obispado: 952 224 382
Fax Sr. Obispo: 952 220 686

C/ Santa María, 18
29015 Málaga

Apdo. Oficial 31
29071 Málaga

E-mail: obispado@diocesismalaga.es
web: www.diocesismalaga.es

Imprime:
ANAROL. Pozos Dulces, 32. Málaga

Depósito Legal: MA-131-2002

Índice

I. IGLESIA DIOCESANA

Obispo de la Diócesis	379
Cartas Pastorales	379
"La fuerza de la oración". Al regreso de la Visita Ad limina	379
"Ante el Dios Crucificado". Domingo de Ramos	381
"Proclamamos tu Resurrección". Domingo de Resurrección	383
 Homilías	 385
Eucaristía en la Basílica de San Antonio, de Roma. Visita «Ad Límina»	385
Misa Crismal en la S.I. Catedral. Martes Santo	389
Celebración Penitencial del Jueves Santo en la S. I. Catedral	395
Santos Oficios del Jueves Santo en la S. I. Catedral	397
"Revivir la Pascua del Señor". Vigilia Pascual S. I. Catedral	401
Pontifical Domingo de Resurrección en la S. I. Catedral	405
 Documentos	 409
Palabras ante el Cristo de los Estudiantes. Lunes Santo	409

Palabras en el acto de liberación de preso. Cofradía de Ntro. Padre Jesús el Rico	411
Secretaría General - Cancillería	413
Decretos y Comunicados	413
Decreto de erección canónica de una Comunidad de la Asociación Pública "Misioneras de las Doctrinas Rurales" en la Ciudad de Málaga	413
Nombramientos	415
Nombramientos de Hermandades y Cofradías	415
Crónica Diocesana	417
Información sobre actividades pastorales	417
Una Visita «Ad limina» singular	433
<i>In pace Christi</i>	445
 II. IGLESIA EN ESPAÑA	
Provincia Eclesiástica	449
Memoria de las XII Jornadas de Obispos, Vicarios y Arciprestes	449

Obispos del Sur 455

Mensaje de adhesión de los peregrinos andaluces al Santo
Padre con motivo de la Visita «Ad Limina» 455

Conferencia Episcopal 457

Organigrama de la Conferencia Episcopal Trienio 2005-2008 457

Comunicado conjunto sobre la reunión entre la Vicepresidenta
Primera del Gobierno, el Ministro de Justicia y el
Vicepresidente y Secretario de la CEE 463

III. IGLESIA UNIVERSAL**Santo Padre 467**

Carta del Santo Padre Juan Pablo II a los Sacerdotes para el
Jueves Santo de 2005 467

Congregaciones y otros organismos 473

Nota de la Congregación para la Doctrina de la Fe acerca del
ministro del sacramento de la Unción de los Enfermos 473

Comentario a la Nota acerca del ministro del sacramento de
la Unción de los Enfermos 474

IV. VARIOS**Agenda y avisos 481**

IGLESIA DIOCESANA

Obispo de la Diócesis

Cartas Pastorales

La fuerza de la oración

*Al regreso de la Visita Ad limina
13 de marzo de 2005*

Al regresar de mi visita a Roma, esa visita que hacemos periódicamente todos los Obispos del mundo para hablar con el Santo Padre, como expresión de afecto y de comunión con el Obispo de Roma y sucesor de Pedro, y para rezar ante la tumba de los Apóstoles Pedro y Pablo, quiero agradecer a todo el Pueblo de Dios vuestras oraciones.

Como sabéis, en esta ocasión ni los fieles que me han acompañado ni yo mismo hemos podido encontrarnos con el Papa, por hallarse hospitalizado. Sin embargo, sí que hemos realizado las demás actividades programadas, como visitar las Basílicas Mayores, informar sobre la marcha de nuestra Diócesis y cambiar impresiones con las personas que están al frente de los principales organismos de la Iglesia Católica.

Como sabéis por DIOCESIS y por los informativos diocesanos de POPULAR TV y de COPE, me han acompañado un numeroso grupo de fieles, entre ellos algunos sacerdotes. Y aunque no hemos podido encontrarnos con Juan Pablo II, sí que hemos acudido al Hospital Gemelli, en el que estaba ingresado, para orar allí por él y hacerle llegar una carta llena de cariño y cercanía. Es otra manera de expresarle todo el afecto y la gratitud de nuestras comunidades cristianas. En el Hospital estábamos cristianos de toda Andalucía, Obispos y sacerdotes incluidos. Fue un momento de especial intensidad, en el que sentimos de modo muy profundo la fuerza de la oración, que alimenta la fe y logra activar las mejores energías que cada uno lleva dentro.

Y es que, como dice Tertuliano, “la oración sacó a las almas de los muertos del mismo seno de la muerte, fortaleció a los débiles, curó a los enfermos, liberó a los endemoniados, abrió las mazmorras, soltó las ataduras de los inocentes. La oración perdona los delitos, aparta las tentaciones, extingue las persecuciones, consuela a los pusilánimes, recrea a los magnánimos, conduce a los peregrinos, mitiga las tormentas, aturde a los ladrones, alimenta a los pobres, rige a los ricos, levanta a los caídos, sostiene a los que van a caer, apoya a los que están en pie”. “Solamente la oración vence a Dios; pero Cristo la quiso incapaz para el mal y todopoderosa para el bien”.

Por eso, además de agradecer a todos vuestras oraciones por los frutos de esta visita, que ha tenido mucho de peregrinación para los que la hemos realizado, os invito a seguir orando sin desfallecer por la salud del Papa, a dar gracias a Dios por su servicio a la Iglesia y a bendecir al Señor que nos ha dado el don precioso de la fe. No olvidéis que estamos en plena Cuaresma y todo nos invita a convertirnos para celebrar la Pascua.

Y la oración, a la vez que nos trae las bendiciones divinas, revierte sobre la persona que ora y abre su corazón al amor de Dios. Aunque nuestro entorno cultural no valora sino aquello que se ve y se toca, lo más decisivo de la historia humana se juega en el corazón del hombre, en el corazón de cada uno de nosotros y de todos juntos, allí donde se fraguan todos los proyectos de futuro y donde la oración, “incapaz para el mal y todopoderosa para el bien” según expresión feliz de Tertuliano, puede alumbrar esos frutos de santidad que tanto necesita nuestra Iglesia.

+ Antonio Dorado Soto,
Obispo de Málaga

Ante el Dios Crucificado

*Domingo de Ramos
20 de marzo de 2005*

Con el Domingo de Ramos, comienza Semana Santa. A lo largo de siete días los cristianos vamos a acompañar a Jesús de Nazaret. Meditando en sus palabras y en sus gestos, podemos descubrir su identidad humana y divina y la grandeza de su amor. Ese amor que le llevó a dar la vida en una cruz, como si fuera un maldito.

La misa de hoy, domingo, empieza con la bendición de los ramos y con una procesión armonizada con cantos. No son cantos de guerra, que son cantos de alegría. Queremos recordar la entrada de Jesús en Jerusalén a lomos de un pacífico asno. Porque el Reino de Dios no se construye con armas ni dinero, sino con la fuerza misericordiosa del perdón y de la bondad divinas. También hoy nos miran con ironía y cierto desprecio los grandes de la tierra, los que cuentan su dinero por miles de millones, los dueños de los medios de comunicación que dictan lo que ha de pensar el pueblo y los que se consideran sabios. La inmensa mayoría de los cristianos somos personas sin gran relieve social, somos los seguidores de aquel Maestro que el primer Domingo de Ramos de la historia entró en Jerusalén sobre un humilde pollino. Ya va para dos mil años, y hoy seremos decenas de millones los que le acompañaremos cantando nuestra alegría, pues su palabra sigue sembrando amor y confianza en Dios y en el hombre.

Apenas entramos en el templo, con el corazón radiante de gozo, nos espera una jarra de agua fría: cesan nuestros cantos y las lecturas de la misa empiezan a hablar de sufrimiento, para culminar con el relato de la pasión y muerte del Señor. No hace falta que el sacerdote se detenga en sus comentarios, porque la narración de aquellos hechos tiene sobrada elocuencia. Nos hablan del Dios Crucificado. Un Dios que no manifiesta su grandeza en la venganza o el castigo, sino en la misericordia y el perdón. Un Dios que se deja matar por sus hijos, para que resplandezca su bondad infinita y su capacidad de ser paciente y misericordioso.

Y es que el Dios que se nos ha manifestado en Jesucristo no es el Dios imponente que se hace respetar a base de infundir miedo, pues como dice San Pablo en la segunda lectura de la misa, Jesucristo, «a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios. Al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz».

Por eso los cristianos decimos que Dios es desconcertante, verdaderamente libre, auténticamente Dios. Los grandes de la tierra, los dueños del dinero, los que dominan y someten para sentirse importantes tienen gran dificultad en aceptar el Evangelio, porque tendrían que cambiar su estilo de vida y su conducta. Jesús dijo que son los pequeños y los sencillos quienes mejor entienden su vida, su muerte y su mensaje.

Gente parecida a esos miles de seguidores que desfilarán hoy con sus ramos y que, el Jueves Santo por la tarde, recorrerán los templos para postrarse y adorar al Señor sacramentado, presente en medio su Pueblo. A ese Señor que se ha hecho Pan de Vida y que alimenta el amor de los suyos en cada Eucaristía, como enseña nuestra fe

+ Antonio Dorado Soto,
Obispo de Málaga

Proclamamos tu Resurrección

*Domingo de Resurrección
27 de marzo de 2005*

En su Carta Apostólica «El día del Señor», dice Juan Pablo II que es «en la misa dominical donde los cristianos reviven de manera especialmente intensa la experiencia que tuvieron los apóstoles la tarde de Pascua, cuando se les manifestó el Resucitado» (n. 33).

Por eso, después de la consagración del pan y el vino, proferimos la consoladora exclamación: «Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!». Porque nosotros creemos que Jesucristo ha resucitado verdaderamente y está vivo en medio de los hombres. Es un misterio tan profundo que la inteligencia humana se resiste a aceptarlo y necesita el apoyo o suplemento de la fe, como dice un antiguo himno de la Liturgia.

Esta dificultad no es nueva ni exclusiva del mundo ilustrado en el que nos ha tocado vivir. Cuentan Los Hechos de los Apóstoles que cuando San Pablo proclamó la resurrección de Jesucristo ante los sabios de Atenas, «unos se burlaron y otros dijeron: ‘Sobre eso ya te oiremos otra vez’» (Hch 17, 32). También entre los primeros cristianos hubo una fuerte resistencia a tomar la resurrección de Jesucristo en su sentido verdadero y el Apóstol Pablo les llegó a recriminar que si no aceptaban que Cristo ha resucitado, «habríais creído en vano» (1Co 15, 2).

El sábado por la noche, durante la Vigilia Pascual, en innumerables lugares de la tierra irá resonando la Buena Nueva de que Jesucristo, el crucificado del Viernes Santo, ha resucitado y está vivo. Y en cada templo, un Cirio encendido nos recuerda durante la misa de los domingos esta afirmación central de nuestra fe.

Para que interioricemos esta verdad y nos abramos al Misterio, la Iglesia, a lo largo de cincuenta días y con la paciencia de Jesucristo al hacerse

compañero de camino de los discípulos que iban a Emaús, nos irá presentando, a través de la Escritura y de las celebraciones litúrgicas, la realidad y el sentido de la muerte y la resurrección del Señor. Si nuestro corazón se abre al regalo divino de la Palabra y de las celebraciones y lo acoge con fe, constataremos cómo empieza a germinar en el interior de cada uno esa paz del corazón que nos ofrece el Resucitado; y cómo se transforma suavemente nuestra mirada con la luz del Evangelio. Descubriremos que, en un mundo sometido al pecado, también es posible una vida diferente a la que ofrece la ideología imperante, la ideología sin Dios.

La resurrección de Jesucristo no es solamente el «sí» de Dios Padre a la vida y la historia de Jesús de Nazaret, sino la fuente viva de la que mana la gracia sacramental y la garantía de nuestra futura resurrección. Fortalecida por la gracia y alimentada por la Palabra, la fe en la resurrección no debe quedar en una convicción más o menos firme, sino que se ha de traducir en un estilo de vida diferente. Con palabras de San Pablo, el que ha resucitado con Cristo tiene que revestirse, «como elegido de Dios, santo y amado, de entrañas de misericordia, de bondad, de humildad, de mansedumbre y de paciencia», aceptando a los demás como son y perdonándolos cuando sea necesario. En particular, se tiene que revestir del amor de Jesucristo, un amor afectivo y efectivo.

+ Antonio Dorado Soto,
Obispo de Málaga

Eucaristía en la Basílica de San Antonio, de Roma

*Visita «Ad Límina»
27 de febrero de 2005*

1 «¿Está o no está Dios en medio de nosotros?». Con esta expresión nos ha dicho la primera lectura que los israelitas tentaron a Dios y dudaron y protestaron contra El porque temían morir de sed en el desierto. Se les hacía insoportable la libertad y preferían la esclavitud de Egipto. Olvidan que Dios está en su camino. Y la presencia salvadora de Dios, por la fe y la oración de Moisés, se les hace presente en la roca del Sinaí.

El agua que mana de la roca -que es Dios- es el símbolo de la vida y de la gracia.

2 «¿Está o no está Dios en medio de nosotros?». Es la misma duda que se le presenta a la comunidad cristiana de Roma, que vive en medio de un ambiente pagano. San Pablo, que había fundado aquella comunidad, les recuerda que «cuando estábamos sin fuerza, incapaces de Paz, de Esperanza y de Amor, Dios ha derramado su amor en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado», y añade: «la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros» (Rm 5,1-8).

3 «¿Está o no está Dios en medio de nosotros?». Es la pregunta que se siguen haciendo los hombres de hoy. En los últimos años han aparecido libros sorprendentes sobre Dios. En los dos que he leído últimamente, titulados «Dictamen sobre Dios» y «La tercera muerte de Dios» llegan a la misma

conclusión de que Dios es un «objeto cultural» y que «la ética es el vástago parricida de la religión». Pero, al mismo tiempo, aparece como noticia en la sociedad lo que durante milenios había sido una evidencia: «que Dios existe».

Ante el problema del sufrimiento, del hambre, de la muerte de los inocentes y los fundamentalismos religiosos, muchos siguen preguntándonos: «¿Dónde está tu Dios?».

4 El Evangelio de la samaritana es una espléndida contestación a esa pregunta inquietante en que tanto se juega el hombre y la humanidad, porque estoy convencido de que tratar de hacer un mundo sin Dios es hacerlo contra el hombre.

El mensaje del Evangelio de la samaritana puede reducirse a esta expresión: «El hombre busca a Dios y Dios busca al hombre».

La mujer samaritana va al pozo de Jacob en busca del agua, para saciar su sed. Pero esa sed física expresaba otras necesidades más hondas. Esa mujer padece una sed ardiente que el amor de cinco maridos no había logrado calmar. En cierto sentido es un símbolo de muchas personas de nuestros países ricos que tienen de todo en abundancia y, sin embargo, se sienten frustradas e insatisfechas. En realidad, la samaritana -como nosotros- va buscando un agua que sacie del todo para no volver a tener sed. Y por eso reacciona con interés cuando el desconocido judío, sentado en el brocal del pozo, le dice que El la tiene y que la encontraría «si conociera el don de Dios». Por eso responde ella: «Señor, dame esa agua; así no tendré más sed».

El hombre, a veces sin saberlo, busca a Dios, porque como diría San Agustín desde su propia experiencia: «Nos hiciste Señor para Ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en Ti».

La gran tragedia del hombre contemporáneo, que ha sido creado para ser hijo de Dios y vivir la Bienaventuranza del Evangelio, es que centra sus esfuerzos en almacenar dinero y en saborear placeres. Su gran error es querer ser Dios sin Dios.

5 El hombre busca a Dios. Pero, sobre todo, es Dios quien busca al hombre. André Frossard escribió un libro donde cuenta detalladamente su conversión. Lo tituló: «Dios existe y yo lo he encontrado». Un título algo pretencioso, porque sin desestimar la importancia de su colaboración en ese encuentro y la diligente búsqueda por su parte, hay que resaltar la primacía y la necesaria intervención de la gracia gratuita de Dios. «Fuiste Tú quien me despertaste para que fuera en tu búsqueda», dice el autor de la imitación de Cristo.

Fue Dios quien esperaba a la mujer samaritana junto al brocal del pozo, en medio de sus ansias e insatisfacciones. Y así describe San Pablo la experiencia de su encuentro con Cristo: «fui alcanzado por su gracia». «No me buscaríais si no me hubierais encontrado ya». Este famoso testimonio de Pascal pone de manifiesto la iniciativa de la gracia de Dios que nos precede.

6 Al encontrar a Dios, ¿qué es lo que realmente encuentra el hombre?

La samaritana se ha encontrado consigo misma, ha encontrado su Verdad y ha encontrado el Agua que sacia su sed. Y la hace una mujer evangelizadora que va contando con alegría lo que ha visto y ha oído.

La Iglesia nos invita hoy, en medio de este desierto, a adorar a Dios en espíritu y en verdad.

«Venid, adoremos al Señor; entremos en su presencia dándole gracias y aclamándole con cantos», en esta peregrinación a Roma, la nueva Jerusalén.

+ Antonio Dorado Soto,
Obispo de Málaga

Misa Crismal

S.I. Catedral
22 de marzo de 2005

1 Saludo inicial.

Un año más nos reunimos para celebrar la solemne Eucaristía en la cual se bendicen los santos óleos, se consagra el crisma y se renuevan las promesas sacerdotales.

Queridos presbíteros, para mí es una de las ocasiones de especial alegría y de acción de gracias a Dios. Reiteradamente se pide a los presbíteros que vivan “en comunión con el obispo”. Yo me siento en comunión con vosotros que soportáis día a día el peso del trabajo apostólico vivido en las más distintas circunstancias.

En la Exhortación Apostólica “Pastores Gregis”, Juan Pablo II recuerda que *“entre el obispo y los presbíteros hay una ‘communio sacramentalis’ en virtud del sacerdocio ministerial que es participación del único sacerdocio de Cristo y, por tanto, aunque en grado diferente, en virtud del único ministerio eclesial ordenado y de la única misión apostólica”* (n.47)

Esta “comunión sacramental” que es la más profunda razón de nuestra cercanía, de nuestro sentido de unidad, de complementariedad ministerial, de disponibilidad, a mí me lleva en primer lugar a dar gracias a Dios por vosotros.

Porque vuestra vida, con todas las limitaciones propias del ser humano, está entregada al servicio de la comunidad eclesial malagueña con ilusión permanente, con espíritu de sacrificio, con deseos renovados de fidelidad a Jesucristo.

“Comunión sacramental” de presbíteros de diferentes edades, de diferentes recorridos pastorales. Muchos habéis alcanzado la madurez y la

ancianidad en el servicio de la Palabra de Dios, de los Sacramentos, de la Eucaristía y del ministerio de la caridad, especialmente en favor de los más pobres. Otros vivís los primeros años de sacerdocio y aportáis la fuerza de vuestra entusiasmada juventud.

“Comunión sacramental” de presbíteros que un día decidisteis, por la incardinación, dedicar vuestra vida y vuestro ministerio en la Iglesia de Málaga. Habéis querido ser fieles a la jaculatoria que miles de veces habéis repetido desde vuestros años de Seminario: “Concedéndonos el gozo de servir a la Madre Iglesia de balde y con todo lo nuestro”.

“Comunión sacramental” con vosotros, presbíteros religiosos que, fieles a vuestros respectivos carismas, os habéis incorporado al presbiterio de Málaga durante unos años. Nos habéis enriquecido y, creo que os hemos ayudado al crecimiento de vuestra vida de fe y de caridad, a vuestra vida de presbíteros en la fidelidad a vuestra peculiaridad carismática.

Por todos damos gracias a Dios por vuestra renovada capacidad de sacrificio. Insertados en la comunidad eclesial, el servicio ministerial no se desarrolla hoy en ambiente propicio.

Juan Pablo II en su Exhortación “La Iglesia en Europa” al describir el mundo contemporáneo, especialmente el referido a nuestra cultura occidental, señala “el lento y progresivo avance del laicismo... muchos ya no logran integrar el mensaje evangélico en la experiencia cotidiana”.

Religiosas y seglares, que representáis a toda la comunidad diocesana, dad gracias a Dios por los sacerdotes, por su vida, por su ministerio. Con vosotros pido a Dios por los sacerdotes. Que Dios les fortalezca y anime por la acción del Espíritu. Pedid también por mí.

2 En la Eucaristía Jesús da gracias al Padre con nosotros y por nosotros.

También Jesús da gracias por nosotros. En su carta a los sacerdotes, con motivo de esta celebración, Juan Pablo II ha escrito: “*En la Eucaristía Jesús da gracias al Padre con nosotros y por nosotros*”. Jesús, el Único Sacerdote, al cual

nos hemos incorporado, se une a nuestra Asamblea y da gracias. La mejor gratitud, la más desinteresada, la que valora más nuestra deseada fidelidad de cada día.

Por eso nuestra renovada fidelidad debe tener presente este año la realidad sacramental eucarística que señala nuestra vida de forma permanente. Nos encontramos en el Año de la Eucaristía que ha instituido Juan Pablo II. En esta Diócesis de Málaga recordamos y valoramos la impronta eucarística que el Beato Manuel González quiso que fuese el centro de la formación del seminario y de la existencia de los sacerdotes.

El carácter sacrificial de la Eucaristía significa que Jesucristo se entregó por nosotros y por nuestra salvación. “Sacrificios y oblações no quisiste. He aquí que vengo, oh Padre, para hacer tu voluntad”. El sacrificio eucarístico no es “algo” que se inmola, sino que es la existencia de Jesucristo, entregada en totalidad, que se da en favor nuestro desde la Encarnación hasta la Cruz.

Celebrar la Eucaristía es hacer el “memorial” de la Pasión, Muerte, Sepultura y Resurrección del Señor que “vino a hacer la voluntad del Padre”, que es desde toda la eternidad voluntad salvadora porque siempre nos ama.

Celebrar la Eucaristía, Adorar la Eucaristía, Contemplar la Eucaristía nos lleva a todos, pero especialmente a los sacerdotes, a que nuestra vida sea “entrega”, hasta el olvido de sí mismo, hasta el sacrificio. A ello se refería con insistencia el obispo Manuel González cuando quería que los sacerdotes fuesen siempre “hostia”, como Jesús que dice: “Tomad y comed... esto es mi cuerpo que se **entrega**, tomad y bebed esta es mi sangre **que será derramada por vosotros...**”

En la carta que nos acaba de dirigir, el Papa comenta: “... el sacerdote debe aprender a decir también de sí mismo, con verdad y generosidad, “... tomad y comed. En efecto, su vida tiene sentido si sabe hacerse don, poniéndose al servicio de la comunidad y al servicio de todos los necesitados.” (n.3)

Existencia “salvada y para salvar” como recuerda Juan Pablo II. No presidimos la Eucaristía sólo en favor de los demás, sino también en favor de

nosotros mismos, “¿cómo ser anunciadoras privilegiados de este misterio, sin sentirnos salvados nosotros mismos?” (n.4).

Beneficiarios de la salvación de Cristo, anunciadores de esta salvación para todos. “El cuerpo y la sangre de Cristo se han entregado para la salvación del hombre, de todo el hombre, de todos los hombres” escribe el Papa.(n.4). Celebrar la Eucaristía es vivir el gozo de la experiencia de la salvación recibida, ser anunciadores de que la salvación de Dios se ha realizado en Jesucristo y hacerla presente en y por la Eucaristía.

3 Importancia de la Eucaristía en nuestra vida.

La importancia central de la Eucaristía en la vida de la Iglesia y en nuestra propia vida como presbíteros debe ser tenida presente. Sin la Eucaristía la Iglesia no tiene razón de existir.

Y sin la Iglesia la Eucaristía no puede celebrarse. Pero, al mismo tiempo, también decimos, porque así lo ha querido el Señor, que sin el Sacramento del Orden tampoco puede celebrarse la Eucaristía. He ahí nuestra identidad eucarística que nos hace vivir en el asombro, en la gratitud y en la responsabilidad.

Por eso la Eucaristía es lo que da sentido a nuestra vida de configuración con Cristo Sacerdote. Y, por lo mismo, debemos agradecerla y hacer que nuestra vida sea manifestación del sacramento que celebramos. El Papa nos recuerda en esta carta: “*En la espiritualidad sacerdotal esta tensión se ha de vivir en la forma propia de la caridad pastoral que nos compromete a vivir en medio del Pueblo de Dios para orientar su camino y alimentar su esperanza.*” (n.7)

Y, un poco más adelante, escribe: “*En el contexto de la nueva evangelización, la gente tiene derecho a dirigirse a los sacerdotes con la esperanza de “ver” en ellos a Cristo*” (n.7)

La Caridad Pastoral tiene su fuente en la Eucaristía que celebramos.

Deseo insistir en la necesidad que tenemos de vivir la Eucaristía y ayudar a los fieles a situarla como cumbre y fuente de la vida cristiana.

Porque es un gran bien, os animo a un esfuerzo para que se intensifique en la comunidad cristiana el sentido de adoración, de oración, ante la Presencia Sacramental de Jesucristo en el Sagrario. Es reconocimiento de la fe en el Misterio Eucarístico y es fortaleza que nos ayuda a vivir “la reciedumbre de la fe” como nos exige el Evangelio y como nos pide la situación actual.

“Haced esto en memoria mía”. Junto a la Palabra de Dios es el gran don que se nos ha entregado. En este día de renovación sacerdotal renovamos el sentido eucarístico de la vida del Pueblo de Dios y de nuestra existencia sacerdotal.

4 Conclusión.

En la Celebración unimos nuestra común fe. Con los religiosos y seculares nos sentimos iglesia. Nosotros nos sentimos además formando un solo presbiterio que esta mañana renueva con gozo la llamada del Señor. Es la memoria del día de nuestra ordenación sacerdotal y actualizada hoy ante el Señor y la comunidad cristiana. En medio de la Asamblea “te alabamos, Señor” y agradecemos la vocación, reiteramos el deseo de vivirla hasta el final, seguros que la presencia del Espíritu y el amor de la Madre, María Santísima siempre están con nosotros.

+ Antonio Dorado Soto,
Obispo de Málaga

Celebración Penitencial del Jueves Santo

S. I. Catedral
24 de marzo de 2005

1 *“...descubrir a Cristo como ‘mysterium pietatis’, en el que Dios nos muestra su corazón misericordioso y nos reconcilia plenamente consigo. Este es el rostro de Cristo que conviene hacer descubrir también a través del Sacramento de la Penitencia” (NMI, 37)*

“La reconciliación sacramental es un encuentro intenso con Cristo” y por eso, “el sacramento de la reconciliación es un instrumento fundamental de nuestra santificación”.

2 El Señor acaba de decirnos que *“las cualidades salen de dentro del corazón del hombre”*. En el lenguaje de la Biblia *“corazón”* significa **interioridad**, es decir, la total personalidad humana: pensar, querer, sentir y obrar. Cuando el hombre es **limpio** en esa realidad profunda de su ser, sus obras y gestos exteriores serán transparencia de luz. Pero si tiene el corazón impuro, se le desbordará en inmoralidad activa y sus exhibiciones de santidad o de honradez merecerán de Cristo la calificación de *“hipocresía”*.

3 La sabia advertencia de Jesús tiene actualidad también hoy, en una sociedad tan compleja y organizada como la nuestra. *“Las maldades salen de dentro del hombre. Los robos, la corrupción, los adulterios, los abortos, las injusticias, los fraudes, el desenfreno, la difamación, la envidia, el orgullo, la frivolidad, que de tantas maneras toman cuerpo en las costumbres, modas, instituciones y estructuras de nuestra sociedad ‘salen de dentro del corazón’”.*

Hay algo que los hombres y mujeres de hoy queremos ingenuamente ignorar una y otra vez: que sin una transformación interior, sin una conversión personal no es posible crear una nueva sociedad, ni renovar la Iglesia, ni impulsar una nueva evangelización.

Los pecados colectivos, el deterioro moral de nuestra sociedad, el mal encarnado en tanta estructuras e instituciones, la injusticia presente en la

vida social... se deben a factores diversos, pero tienen en definitiva su fuente y un origen último: el corazón de las personas, nuestro propio corazón.

Por eso hemos de valorar muy positivamente todos los intentos de ayudar y dignificar al hombre desde fuera... pero las estructuras, los pactos y los programas políticos no cambian ni mejoran automáticamente al hombre. Es inútil hacer programas y lanzar consignas de cambio social si los que gobiernan el país, los que dirigen la vida pública y todos los ciudadanos en general no hacemos esfuerzo personal alguno para cambiar nuestras posturas y nuestras actitudes. Nada nos dispensa de una verdadera conversión personal; y no pueden cambiar mucho las cosas si cada uno de nosotros cambiamos tan poco.

El salmo 50 y la lectura de la Carta a los Romanos (3, 21-25) nos descubre nuestra incapacidad radical para convertirnos. El Sacramento de la Penitencia nos revela la *"fuerza salvadora de Dios"*. Es *"Dios quien nos salva gratuitamente por su bondad en virtud de la redención de Cristo Jesús, a quien Dios ha hecho instrumento de perdón..."* Es ahora, en este momento, cuando manifiesta su fuerza salvadora, al ser él mismo Salvador y salvar a todo el que cree en Jesús.

4 La conversión tiene, por nuestra parte, un **precio**: aceptar la verdad de mi vida, tener valor para reconocer mis desvíos, acoger la carga de mi responsabilidad. Convertirse es desenmascarar la vida superando los innumerables mecanismos de auto-defensa que tenemos a mano.

"Hazme volver y volveré", decía el profeta Jeremías 31, 8. Con esa actitud y ese deseo nos acogemos a la misericordia y al perdón de Dios en la celebración del Sacramento de la Penitencia.

+ **Antonio Dorado Soto**,
Obispo de Málaga

Santos Oficios del Jueves Santo

S. I. Catedral
24 de marzo de 2005

1 La Cena del Señor, el día de Jueves Santo, es el primer acto del Triduo Pascual.

Esta celebración nos ayuda a comprender más profundamente el sentido de la Muerte de Cristo. La Cena Eucarística y el Lavatorio de los pies descritos por San Juan, nos revelan que el Amor es la clave para entender el misterio de la Cruz de Cristo y el camino para la salvación del mundo.

El mundo no obtiene la salvación por el poder, por el tener ni por el saber. Al mundo lo salva el Amor de Dios hecho visible en la Cruz de Jesús y prolongado en la conducta de los suyos.

El mundo empieza a ser salvado cuando pasamos de la rivalidad a la solidaridad, del retener al compartir, del dominar al servir, del vivir para sí a vivir para los demás.

2 El amor de Jesús nos revela en el Jueves Santo tres facetas capitales y complementarias:

- es un amor que **sirve**.
- es un amor que **se entrega**
- es un amor que **da la vida**.

2.1. Un amor servicial.

Cuando Jesús lava los pies, quiere mostrarnos que amar es igual a **servir**. Quiere decirnos que Dios ama sirviendo y sirve poniéndose a los pies de los últimos, de los esclavos. Quiere inculcarles que no existe otra manera de ser cristianos que ponerse humildemente a los pies de los humanos.

El amor verdaderamente cristiano sabe rebajarse, sabe tragarse el amor propio y la dignidad ofendida, sabe aguantar y soportar a los hermanos y sabe humillarse para perdonar o pedir perdón.

2.2. Un amor oblativo (que se entrega).

Es un amor que ofrece sus cosas y su persona. En la Eucaristía se nos ofrece la persona de Cristo (su Cuerpo y su Sangre), que se entrega por nosotros. Se nos muestra como *“el hombre para los demás”*.

Los seres humanos usamos mil estrategias para dar de lo nuestro sin darnos nosotros mismos. Sólo cuando los demás pueden disponer de nosotros y convertirse en criterio decisivo para nuestra vida, podemos decir que vivimos para los demás.

2.3. Un amor que da la vida.

La ofrenda de Jesús llega hasta la ofrenda de su propia vida, por amor al Padre y a nosotros. *“Este es mi Cuerpo que se entrega... Esta es mi Sangre que será derramada por vosotros”*.

La Cruz de Jesús está en el cumplimiento pleno de lo que anticipa la cena. Allí Jesús *“pierde su vida”* por amor.

Ir perdiendo la vida en el surco del servicio abnegado y de la ofrenda de nuestras personas es una dirección que el Jueves Santo marca a nuestra existencia cristiana.

3 *¿Es posible un amor así? “Haced esto en memoria mía... Os he dado ejemplo para que hagáis lo mismo que yo he hecho por vosotros”.*

Amar como el Señor nos ha amado es su mandato, el *“Mandamiento Nuevo”*.

Pero, ¿somos capaces?

- El amor **servicial** contradice a la tentación de nuestro *“amor propio”*.
- El amor **oblativo** contraviene a la tendencia posesiva del corazón humano.
- El amor que **da la vida** va en contra de la tendencia a la auto-afirmación personal.

Poder amar así es imposible humanamente. Es un **milagro moral**. Sólo si Jesús ama en nosotros por el Espíritu Santo que se nos ha dado somos capaces de amar servicial, oblativamente y hasta dar la vida.

Sólo la Eucaristía -el *“Amor de los amores”*- es la que nos capacita para esa manera nueva de ser y de actuar.

*“Cuerpo de Cristo, sálvanos.
Pasión de Cristo, confórtanos”.*

+ **Antonio Dorado Soto**,
Obispo de Málaga

Revivir la Pascua del Señor

*Vigilia Pascual S. I. Catedral
26 de marzo de 2005*

1 Esta noche, según una antiquísima tradición, es “*una noche de guardia en honor del Señor*” (Ex 12, 42). Es una noche singular para toda la comunidad cristiana, justamente definida por San Agustín como “*la Vigilia madre de todas las Vigilias*”.

Es la noche de la Pascua, del paso del Señor para salvar a su pueblo de todas las opresiones y esclavitudes: en Ella se reencuentran los fieles con una esperanza renovada, renacen a la vida los bautizados, los pecadores encuentran la reconciliación y el perdón.

“*Velad y orad esta noche*”, nos dice el Señor: hacer memoria agradecida y gozosa de todas las maravillas que Dios ha hecho en nuestra historia y en nuestra vida. Es la noche de nuestro “*Magnificat*”, que lo rezamos, como la Santísima Virgen, al contemplar a Cristo Vivo y Resucitado.

2 La Liturgia que estamos celebrando es la presencia viva y vivificadora, a través de símbolos, del acontecimiento central de nuestra fe y de nuestra salvación: la muerte y Resurrección del Señor.

La sucesión de símbolos y gestos, tan bellos y tan ricos de los que está compuesta la Vigilia, expresa espléndidamente lo que significa la Resurrección de Jesucristo en la vida del hombre y del mundo, y nos revela lo que es la vida cristiana, nacida de la Pascua. La Luz, la Palabra, el Agua y el Banquete son los cuatro grandes símbolos para explicar la realidad misteriosa y los puntos de referencia esenciales para la Vida Nueva del Resucitado.

3 En Cristo Resucitado, el mundo pasa de las tinieblas a la Luz. En Él se ilumina el destino del hombre y su identidad de imagen y semejanza de Dios; en la vida se abre un camino a la esperanza de los cielos nuevos y la

tierra nueva, iluminados por Jesucristo. Nuestra vida ha cambiado radicalmente y podemos caminar como *“hijos de la Luz”*.

*“Goce la tierra
inundada de tanta claridad.
Alégrese también nuestra Madre, la Iglesia,
revestida de Luz tan brillante”*.

4 Cristo Resucitado es la Palabra definitiva de Dios, la verdad última de todas las cosas. La lectura sosegada y abundante de la Palabra de Dios en esta Vigilia nos recuerda las Acciones Maravillosas que Dios ha realizado en la historia para salvar a su pueblo, y es una proclamación de que en Cristo Resucitado -Palabra última de Dios- se cumplen, se recapitulan y se actualizan el Poder y la Bondad Salvadora de Dios.

Nuestra vida cristiana consiste en perseverar en la escucha atenta y dócil de Cristo muerto y Resucitado: *“Este es mi Hijo muy amado. Escuchadle”*.

5 Cristo Resucitado es el Agua que nos purifica de todas nuestras inmundicias e idolatrías; es el AGUA VIVA que salta hasta la vida eterna, para que los que la beban ya no vuelvan a tener sed.

La Liturgia Bautismal y la bendición del Agua esta noche, nos recuerda que en la Resurrección de Jesús, de la que participamos en el Bautismo, morimos al hombre viejo y renacemos a una vida nueva como hijos de Dios y pueblo santo.

Al renovar hoy las promesas del Bautismo, queremos dar gracias, alabar, glorificar y engrandecer al Señor, que nos ha hecho renacer a una vida nueva, incorporándonos a Cristo Resucitado.

6 Regenerados por el Agua del Bautismo y la fuerza del Espíritu Santo, somos invitados al Banquete Pascual de la Eucaristía, en la que se hace realmente presente el Señor Resucitado y resucita para nosotros, para sostener nuestra fe y alimentar nuestra vida.

El Banquete de la Eucaristía, que actualiza la Resurrección de Jesús, es, al mismo tiempo, un símbolo de que la Resurrección ha convertido nuestra vida en una fiesta ininterrumpida. Y nos invita a cantar con el Apocalipsis:

“¡Alleluja! Porque ha establecido su Reinado el Señor... porque han llegado las Bodas del Cordero y su Esposa se ha engalanado, y se le ha concedido vestirse de lino deslumbrante de blancura”. Y con razón podemos decir con el Pregón Pascual:

“¡Qué noche tan dichosa, en que se une el Cielo con la Tierra, lo humano con lo divino!”.

+ Antonio Dorado Soto,
Obispo de Málaga

Pontifical Domingo de Resurrección

S. I. Catedral
27 de marzo de 2005

1 Introducción

“En verdad ha resucitado el Señor, aleluia. A Él la gloria y el poder por toda la eternidad.” (Lc 24, 34)

Es la gran proclamación que constituye el motivo de felicitación que nos transmitimos unos a otros. Es el grito alegre y lleno de esperanza común de todas las confesiones cristianas, las iglesias católicas, ortodoxas y protestantes porque es el centro de la fe.

“Ha resucitado el Señor”. Así lo predicó Pedro la primera vez que anunció a Jesucristo, como lo ha recogido el libro de los Hechos que ha sido proclamado: *“Dios lo resucitó al tercer día y nos lo hizo ver...”*.

Reiterado el anuncio por Pablo: *“Habéis resucitado con Cristo... porque vuestra vida está escondida con Cristo en Dios”*.

Es el contenido del relato de Juan en el evangelio, cuando lo que ven Pedro y el otro discípulo que le acompaña al sepulcro, le hace confesar: *“Hasta entonces no habían entendido la Escritura: que Él había de resucitar de entre los muertos”*.

Hermanos sacerdotes, diácono, religiosas y seglares; en este año 2005, después de haber celebrado los misterios de la Pasión de Jesucristo, os reitero el anuncio gozoso y salvador: *“Cristo ha resucitado”*, primicia de nuestra propia resurrección.

Profundamente, Juan Pablo II, en su Exhortación *“La Iglesia en Europa”*, escribe:

“En Él y con Él, en su muerte y resurrección ya se ha dicho todo. Es el que vive: murió, pero ahora vive para siempre... Está en pie porque la vuelto para siempre a la vida y nos ha mostrado la omnipotencia del amor del Padre. Tiene firme en sus manos las siete estrellas, es decir, la Iglesia de Dios perseguida, en lucha contra el mal y contra el pecado, pero tiene igualmente derecho a sentirse alegre y victoriosa, porque está en manos de Quien ha vencido el mal” (Ecclesia in Europa, n. 6).

Este domingo de Pascua acogemos las palabras proféticas del Apocalipsis: *“No temas, soy yo, el Primero y el Último, el que vive”*, que reiteramos como manifestación de fe y como fuente de esperanza, *“en esta época que vivimos, con sus propios retos, que resultan en cierto modo desconcertantes”* (ib. 7).

2 Significación de la Resurrección.

Mas la confesión de la Resurrección nos debe ayudar a entender el sentido del acontecimiento salvador. Con brevedad os indico las cuatro principales significaciones de la Resurrección de Jesucristo.

Significa que Dios es fiel. Que la oración del salmista, *“Dios salvará al justo porque le ama”* (Ps. 22, 9) es verdad; que el Dios en quien creemos es fiel al hombre. Dios no quiere la corrupción y no permite la muerte del inocente para siempre. Al inocente que muere, al pecador arrepentido, Dios lo recupera a una vida gloriosa junto a Sí.

Significa que Jesús vive, constituido Señor de todos y de todo. Que está presente en su Iglesia, que es su Cuerpo y como tal le hace visible como Único Salvador. Creemos en el Señor Resucitado y desde esa fe central, por la fuerza de su Espíritu somos llamados a *“seguir”* la vida de Jesús, los treinta años desde la Encarnación hasta la Cruz.

Significa que Jesús tenía razón cuando predicó que Dios es amor incondicional a nosotros, que somos hijos de Dios, que somos hermanos, Que las manifestaciones que hizo Jesús acerca de Dios, cercano, entrañable, misericordioso, comprensivo, que nos ha prometido el cielo, son verdad. En Jesús todas las promesas se han realizado y a nosotros se nos abre el camino que

nos debe llenar de esperanza. Que Jesús tenía razón significa que Jesús es el hombre como Dios quiere que sea el hombre. Tenemos modelo de vida.

Significa el sentido profundo de la Iglesia. Jesús resucitado congrega a la Iglesia, que es el grupo de personas que confiesan que el Señor vive y que actúa salvando a todo aquél que se le acerca con humildad y con un poco de fe. La afirmación “*creo, Señor*” es necesidad insustituible de nuestra vida.

3 Los dones especiales de este tiempo de Pascua.

Tres son los dones especiales del Señor resucitado que aparecen como mensajes reiterados y que nos son concedidos en este especial domingo de Pascua:

La Paz. El Señor la quiso para sus discípulos y la Iglesia la pide y la acoge en la celebración de la Eucaristía: “*La paz os dejo, mi paz os doy*”. Creer en la Resurrección del Señor es recibir el don de su paz que tanto necesitamos y que es don reiterado del Resucitado a su Iglesia, a nosotros. La paz que compartimos en el saludo fraterno anterior a la comunión.

El gozo. Cuando reconocen al Señor, los discípulos se “*llenan de gozo*”. Es la afirmación reiterada de los evangelistas. Al finalizar el Triduo Pascual, la celebración del triunfo sobre la muerte de Jesús, también a nosotros nos llena de gozo. La vida tiene sus dificultades, sus circunstancias dolorosas. Contemplar al Señor, vencedor del pecado y de la muerte nos debe llenar de gozo por dos razones: porque el Señor está vivo y permanece para siempre y porque Él es la primicia de lo que estamos llamados a vivir.

Hermanos, creer en nuestra vocación a la resurrección es acoger el gozo interior que nos es indispensable para vivir la fidelidad a la fe.

El amor. Aquellas comunidades que se reúnen porque han creído en Jesucristo, muerto y resucitado, se aman y porque creen y se aman, comparten los bienes, viven el perdón, la ayuda permanente, “*son un solo corazón y una sola alma*”. El amor que Dios nos tiene nos conduce al amor entre nosotros, que tiende a ser amor universal, amor permanente, amor en cualquier situación. Amor que San Pablo anuncia en su carta a los Corintios: “*El amor*

no pasa nunca... Ahora subsisten tres cosas: la fe, la esperanza, el amor, pero la más excelente de todas es el amor" (I Cor. 13, 8.13).

4 Conclusión.

Con la alegría de la fe en la Resurrección, gustamos interiormente un texto de esta solemnidad de la liturgia bizantina:

*"Una Pascua divina hoy se nos ha revelado.
Pascua nueva y santa. Pascua misteriosa.
La Pascua solemnísimas de Cristo redentor.
Pascua inmaculada y grande. Pascua de los fieles.
Pascua que abre las puertas del Paraíso.
Pascua que santifica a todos los cristianos.
...¡Cristo ha resucitado! En verdad ha resucitado.*

+ Antonio Dorado Soto,
Obispo de Málaga

Palabras ante el Cristo de los Estudiantes

*Plaza del Obispo
Lunes Santo 21 de marzo de 2005*

¡Santísimo Cristo Coronado de Espinas, Cristo de los Estudiantes, que desde hace años recorres las calles de Málaga el día de Lunes Santo a hombros de nuestros jóvenes! En el silencio hondo de esta noche, te pido por todos ellos: por los estudiantes y por los que no estudian, por los que creen en ti y por los que se alejaron de la fe, por los que se confiesan cristianos y por los que dudan.

Ayúdales a descubrir lo mejor que cada uno lleva dentro. La solidaridad, que nos invita a trabajar por un futuro para todos; la paz, que es fruto de la justicia; la tolerancia, que sabe mantener intactos los principios y, al mismo tiempo, acoge al diferente; la voluntad por implantar los derechos humanos, que son conquista y patrimonio de los hombres libres.

Aleja, Señor, de nuestras vidas la violencia, que envilece a las personas y destruye a los pueblos (en especial, la violencia contra la mujer y la que generan los nacionalismos fanáticos); la marginación de los mayores; la intransigencia, que nos divide y enfrenta a los ciudadanos e incluso a las familias; la indiferencia ante el que sufre y el marginado; la discriminación por cualquier causa.

Que esa Europa que anhelamos y queremos construir juntos no sea un club de ricos para explotar a los países más débiles. Que sea el motor de la justicia social, de la lucha contra el hambre y sus causas, de la socialización de los descubrimientos médicos, de la protección de la naturaleza, de la incorporación social de todos aquellos que sufren discapacidades.

Finalmente, cuando miles de jóvenes cristianos se preparan para acudir a la Jornada Mundial de la Juventud, que se celebrará en Colonia, te pido por nuestros jóvenes malagueños, Cristo de los Estudiantes: para que descubran que Dios es origen y meta de toda persona; que sólo Tú eres el Camino, la Verdad y la Vida; y que las Bienaventuranzas son la clave de una humanidad nueva y reconciliada.

Bajo tu amparo los pongo, Madre de Gracia y Esperanza, en esta noche del Lunes Santo, en que ellos, nuestros jóvenes, te pasean orgullosos por las calles y plazas de Málaga, como se lleva a una Madre que se ama y se venera con toda el alma.

+ Antonio Dorado Soto,
Obispo de Málaga

Palabras en el acto de liberación de preso

Cofradía de Ntro. Padre Jesús el Rico
23 de marzo de 2005

Cada año, cuando nos reunimos ante Nuestro Padre Jesús, «El Rico», y ante María Santísima del Amor, para comunicar a un preso que el Consejo de Ministros le ha concedido el indulto, brotan sonoros aplausos. Y estas palmas ponen de manifiesto que el perdón y la misericordia son dos ingredientes de la convivencia ciudadana.

A lo largo de la Semana Santa, los cristianos celebramos el perdón y la misericordia de Dios, que nos ha traído Jesucristo, y acogemos su enseñanza de que hay que perdonar a los demás.

Este joven, que ha preferido conservar el anonimato, nos ha dicho que el sufrimiento de estos años sin libertad le ha ayudado a madurar y a darse cuenta del mal que ha hecho a las personas más queridas. Y que recibe el indulto como «una oportunidad que uno tiene en la vida».

Son palabras llenas de sabiduría, que invitan a pensar. Pues es verdad que la justicia exige reparar el daño que se ha causado, y que, aplicada con moderación, puede inducir a que madure el que ha delinquido. Pero, al mismo tiempo, la misericordia y el perdón, cuando existen muestras de arrepentimiento, engrandecen a la sociedad y la transforman para bien.

Es algo que no debemos olvidar en la vida de familia, en las relaciones entre esposos y en la convivencia ciudadana. Pues la misericordia y el perdón son elementos imprescindibles de toda buena convivencia y de un futuro mejor y más libre.

Eso es lo que inculcó Jesucristo, cuando nos enseñó a decir en el Padre nuestro: «Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden».

Y es lo que me han recordado tus declaraciones tan sinceras, querido joven, a quien deseo lo mejor, a quien felicito por la libertad recuperada, por confesarte católico y por el noble trabajo de jardinero, que embellece nuestros pueblos y ciudades.

+ Antonio Dorado Soto,
Obispo de Málaga

Secretaría General - Cancillería

Decretos y Comunicados

Decreto de erección canónica de una Comunidad de la Asociación Pública “Misioneras de las Doctrinas Rurales” en la Ciudad de Málaga

ANTONIO DORADO SOTO
por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica
OBISPO DE MÁLAGA

Atendiendo a la solicitud de la Asociación Pública “MISIONERAS DE LAS DOCTRINAS RURALES”, aprobada como asociación eclesial privada de laicos en el año 1921 y erigida canónicamente en la Diócesis de Cuenca en el año 1988, contando con la autorización del S. E. R. D. Ramón del Hoyo López, Obispo de Cuenca, habiéndose establecido, de forma estable, dicha Asociación en la Ciudad de Málaga, y a tenor de los cánones 312, 2 y 608-61

DECRETO

La erección canónica de una Comunidad de la Asociación Pública “Misioneras de las Doctrinas Rurales” en la Ciudad de Málaga, y la apertura del domicilio social para dicha Asociación Pública en c/ Brahms, 7, 9º A. La Asociación se registró por sus Constituciones, aprobadas el 30 de Septiembre de 1988.

Espero que la gracia del Espíritu que “a cada cual se otorga para el provecho común” (I Cor 12, 7) hará fecunda la entrega al servicio de los hermanos desde este lugar de oración y trabajo pastoral, atendiendo de un modo especial a los fines propios de esta Asociación Pública como son las “obras de apostolado seglar y caridad” (Art. 2º de sus Constituciones).

Dado en Málaga, a ocho de Marzo de dos mil cinco.

+ Antonio Dorado Soto,
Obispo de Málaga

Por mandato del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo
El Secretario General-Canciller

Alejandro Pérez Verdugo

Nombramientos

- 08-03-05: Rvdo. D. Francisco Manuel Ortega Carpio
Párroco de las Parroquias de la Purísima Concepción
(Alameda) y de Ntra. Sra. de las Virtudes (Fuente de Piedra).
- 08-03-05: Rvdo. D. Francisco Manuel Ortega Carpio
Capellán de la Comunidad de las Mercedarias de la Caridad
(Alameda).
- 08-03-05: Rvdo. D. Rafael Carrión Barragán
Vicario Parroquial de la Parroquia de San Miguel (Torremolinos)
- 31-03-05: Rvdo. D. Alfonso Crespo Hidalgo
Director Espiritual del Movimiento de Apostolado Familiar
"San Juan de Avila".

Nombramientos de Hermandades y Cofradías

- 03-03-05: Aprobación Junta de Gobierno de la Hermandad del Sagrado Corazón de Almayate (Málaga), Hermano Mayor, D. Miguel Vida Palomo.

Información sobre actividades pastorales

Marzo 2005

SANTA IGLESIA CATEDRAL

06-03: En el IV Domingo de Cuaresma, el Sr. Obispo preside la Eucaristía en la S. I. Catedral a las 12 de la mañana.

13-03: D. Antonio Dorado preside la Eucaristía a la hora habitual en el V Domingo de Cuaresma.

17-03: El Sr. Obispo preside la Eucaristía a las 12 horas en la S. I. Catedral, con motivo de la celebración que los Hnos. Mercedarios tienen en torno a la figura del P. Zegrí, al cumplirse 100 años de su fallecimiento.

20-03: El Prelado preside los ritos del Domingo de Ramos que se inician con el toque de campana del trono de la Pollinica y la bendición de Ramos en la Puerta de los Naranjos de la Catedral; después, tras la Procesión de Ramos desde la Iglesia del Sagrario hasta la S. I. Catedral, D. Antonio preside la Solemne Eucaristía de Ramos en el primer templo malagueño a las 11 de la mañana.

22-03: D. Antonio Dorado preside la Misa Crismal, expresión de comunión de la Iglesia Diocesana, dentro de la cual tiene lugar la bendición de los Santos Óleos que se utilizarán luego en las parroquias para ungir a los enfermos y a cuantos reciben el bautismo. También se consagra el Santo Crisma, con el que se unge a los bautizados, a los que se confirman y a los nuevos sacerdotes. Un especial momento de esta Eucaristía es el de la renovación de las promesas sacerdotales por los presbíteros presentes en la celebración. Al

terminar la ceremonia, cada sacerdote recibe en unas ánforas una porción de los Óleos y el Crisma para su parroquia.

26-03: Con la asistencia de más de mil fieles, que cada año viven con más intensidad la Resurrección del Señor, se celebra en el primer templo malagueño la fiesta más grande de la liturgia cristiana: la Solemne Vigilia Pascual. Tras la bendición del fuego en el patio del Sagrario se comienza la procesión con el Cirio Pascual entrando al templo por la puerta de San Nicolás. Como signo de comunión, el canto del pregón pascual es entonado cada año por personas o grupos distintos de la Diócesis, siendo el Pueblo de Dios reunido el protagonista del resto de los cantos.

27-03: Misa Pontifical de Resurrección en la Catedral, presidida por el Prelado y con la Coral de Santa María de la Victoria interpretando los cantos, tras la cual la imagen del Resucitado recorre las calles del centro de la ciudad, acompañada del Sr. Obispo, del Deán de la Catedral, un numeroso grupo de sacerdotes y multitud de fieles.

SEMINARIO DIOCESANO

25-02: La Asociación SÍNESIS-ENCUENTRO de Antiguos Alumnos, tras una Misa en la Capilla Mayor, entrega al Seminario de Málaga un Real Despacho del Rey Carlos IV - del año 1799- por el que se concede al Colegio de San Sebastián, el título de Conciliar y poder para otorgar grados menores y mayores y su incorporación a la Universidad Imperial de Granada. El documento, acompañado de unos breves comentarios redactados por Rafael Gómez Marín, bellamente encuadernado por Francisco Nájera Rico y guardado en una caja elaborada por Luis Aranda del Valle, es ofrecido por el presidente de SÍNESIS, Pablo Carmena, el secretario, Francisco Botín y el miembro de la Asociación, Rafael Gómez, al Rector del Seminario, D. Antonio Aguilera Cabello, con la asistencia de un grupo de miembros de la asociación, seminaristas y formadores, siendo depositado en el archivo del Seminario, para su custodia, una vez firmada su aceptación.

05-03: Comienza la tradicional Campaña del Seminario que busca sensibilizar sobre la necesidad de sacerdotes a la vez que pretende seguir potenciando la estima por nuestro Seminario Diocesano. El lema elegido para este año

es “Generosos y entregados” El Seminario malagueño cuenta con 26 alumnos de diferentes nacionalidades como España, Venezuela y Burkina Faso. Una de las actividades que organizan dentro de la campaña son las jornadas de puertas abiertas que tienen como nombre “Venid y lo veréis”, y en las que están previsto que participen más de 1.200 jóvenes.

Los seminaristas visitan las distintas comunidades católicas de la diócesis y grupos de estudiantes de los colegios, institutos y Universidad, para sensibilizar a la sociedad en general y particularmente a la comunidad cristiana sobre la necesidad del servicio de los sacerdotes y potenciar la oración por las vocaciones: los datos de la salud actual del clero malacitano hablan de más del 60% que son mayores de 60 años y el 40 % restante, menores de esa edad.

Por otro lado, se cuenta también con el Seminario Menor. Una experiencia dirigida chicos a partir de los 12 años a los que se reúne una vez al mes durante un fin de semana. En estos encuentros se les ayuda en su proceso de fe y en el desarrollo de su personalidad, contando para ello con psicólogos, monitores y sacerdotes.

COLEGIOS, CONSEJOS Y OTROS ORGANISMOS

14-03: A las 10 de la mañana se reúne el Colegio de Consultores que preside el Sr. Obispo. En esta misma jornada, a las 7 de la tarde, D. Antonio Dorado se entrevista con la Comisión de Acción Católica de Adultos.

15-03: El Sr. Obispo preside la reunión del Consejo Episcopal, que, como es habitual, ocupa toda la mañana, compartiendo sus miembros, al final de la misma, el almuerzo en la Casa Sacerdotal.

CÁRITAS DIOCESANA

08-03: Se inicia (y se prolongará hasta el 19 de abril, todos los martes excepto el Martes Santo), el “Curso básico de Iniciación para nuevos miembros de Cáritas”, que da oportunidad de formarse para esta tarea a los voluntarios de Cáritas que lleven menos de dos años y no hayan participado en ningún proceso formativo anterior. El Curso abarca temas como la Iglesia y los po-

bres, la pobreza y sus causas, la identidad, misión y organización de Cáritas, etc. Las sesiones tienen lugar en la Escuela de Agentes de Pastoral, en c/. Santa María, 18.

29-03: Cáritas Diocesana de Málaga, junto con el Secretariado Diocesano de Pastoral de Migraciones hace público un comunicado en torno al asunto de la inmigración el que se pregunta por las causas que motivan la poca afluencia de inmigrantes -y sus empresarios- a las oficinas de normalización de su situación. Convencidos de que la integración es posible más allá de las diferencias culturales, idiomáticas o de las dificultades de su heterogénea cualificación profesional, denuncian que, paradójicamente, cuando las medidas gubernamentales se suponían como signo de esperanza, se están dando circunstancias en torno a los plazos, y al empadronamiento que dificultan enormemente esta integración, incluso para los que cuentan con oferta laboral. De persistir esta situación, persistirá también la clara injusticia de la explotación en la que muchos de ellos se encuentran. El comunicado invita al Gobierno a -sin menoscabo de la integridad del proceso- flexibilizar la cuestión del padrón, admitiendo otros documentos, válidos y oficiales, alternativos; y a los católicos a no quedar indiferentes antes las condiciones, muchas veces dramáticas, que experimentan los inmigrantes.

INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS RELIGIOSAS SAN PABLO

El Claustro del I. S. CC. RR. San Pablo constata que la Diócesis cuenta con un Centro de Estudios Religiosos que sigue afianzándose como una apuesta por la formación de todos los malagueños. Este Centro ha visto incrementada su matrícula en 66 nuevos alumnos durante este año. La edad media del alumnado es de cuarenta años y la mayoría de ellos son titulares superiores que combinan el ejercicio de su profesión con los estudios de Teología.

MILLONES DE FIRMAS EN DEFENSA DE LA RELIGIÓN

10-03: Miembros de las principales organizaciones adheridas a la plataforma ciudadana en defensa de la asignatura de la Religión, entregan un escrito

dirigido al Sr. Presidente del Gobierno, Sr. Rodríguez Zapatero, con los más de tres millones de firmas recogidas a lo largo de todo el territorio nacional solicitando que la Enseñanza escolar de las religiones y su alternativa sean evaluables y computables. En la víspera de este día, por lo que se refiere a Málaga, donde se han recogido más de 60.000, miembros de la Plataforma en Defensa de la Religión, acompañados por ciudadanos de a pie, acuden a la Subdelegación del Gobierno como expresión de apoyo a la entrega a nivel nacional. Son recibidos en el edificio de la Aduana por el Secretario de Educación a quien presentan las firmas obtenidas en nuestra ciudad, entregándole también una carta dirigida al presidente del Gobierno con el ruego de que atienda la última sentencia del Tribunal Supremo, que defiende como “de derecho” la regulación de la antigua LOCE y no la actual.

COMISIÓN TEOLÓGICA PRO-BEATIFICACIÓN DEL Dr. GÁLVEZ GINACHERO

16-03: Los pasos iniciales para la causa de beatificación del Doctor malagueño D. José Gálvez Ginachero siguen a buen ritmo. Hace unos dos años que el Sr. Obispo nombró Postulador a D. Francisco García Mota, Deán de la Catedral. Durante este tiempo se ha recogido la documentación disponible, que ahora debe ser examinada. Para dar cumplimiento a este nuevo requisito, se ha nombrado una Comisión Teológica presidida por D. Francisco Parrilla, Canónigo Magistral. Está pendiente la constitución de la Comisión Histórica que analice la autenticidad de los documentos y la constitución del Tribunal que tome declaración a cuantas personas puedan y deseen testificar. Este Tribunal sería el último paso para dar por concluida la causa diocesana. Como bien saben los malagueños, el ilustre ginecólogo Doctor Gálvez Ginachero, de fama nacional, dejó en Málaga un recuerdo imborrable, especialmente entre los más pobres, por su profesionalidad y su generosidad.

SANTOS LUGARES

25-03: El Viernes Santo se realiza en todo el mundo cristiano una colecta a favor de los Santos Lugares. Es una manera de compartir nuestros bienes con los cristianos que viven en Tierra Santa y que necesitan nuestro apoyo

para mantener abiertos y en buen estado los Santos Lugares. En los últimos años, el clima de tensión entre judíos y palestinos ha tenido como resultado una dramática disminución de las peregrinaciones, lo que ha repercutido negativamente sobre la economía de los Santos Lugares. Los Padres Franciscanos, que desde la Edad Media se ocupan de atender a estas comunidades, están alentando el resurgir de las peregrinaciones.

DELEGACIÓN DE APOSTOLADO SEGLAR

03-03: El catedrático de Lenguaje y Ciencias de la Computación de la Universidad de Málaga, D. José Muñoz Pérez, diserta sobre “Los 50 años de la muerte de Albert Einstein: Dios y la Ciencia”, en la conferencia que el Aula Padre Arrupe organiza dentro del ciclo “Dios, familia, ciencia”, en el salón de actos del Colegio de las Esclavas de la calle Liborio García, 3. El acto tiene lugar a las siete y media de la tarde.

11-03 (y hasta el 13-03): Dirigidos por D. Francisco González Gómez, Vicario de la ciudad, se celebran unos Ejercicios Espirituales para laicos en la Casa Diocesana de Espiritualidad. Como toda actividad cuaresmal, ésta está encaminada a la preparación de la Pascua

DELEGACIÓN DE PASTORAL VOCACIONAL

12-03: Se celebra la quinta convivencia de la experiencia vocacional Monte Horeb en el Seminario de Málaga. El tema: “La madurez humana, cimiento para discernir y seguir la vocación”, es muy interesante y resulta ocasión propicia para vivir la llamada del Señor con entrega. Con comienzo a las 10,30 de la mañana, y compartiendo el almuerzo, la despedida de la jornada es a las 8 de la tarde.

DELEGACIÓN DE RELIGIOSAS Y RELIGIOSOS, INSTITUTOS SEculares Y ASOCIACIONES

10-03: La Consulta Médica de la Congregación para las Causas de los Santos se reúne en Roma y da voto positivo, por unanimidad, acerca de la curación,

por intercesión de la Venerable Madre Carmen del Niño Jesús -fundadora de las Hermanas Franciscanas de los Sagrados Corazones- de Sor María José Rodríguez, religiosa de esta congregación actualmente en la Comunidad de la Inmaculada, en Antequera.

12-03: El Aula Abierta Ignacio Ellacuría, que organiza el Centro Fe Cultura Pedro Arrupe, imparte un mini curso sobre la desolación. El curso consta de tres sesiones, en diferentes franjas horarias, siendo los temas a desarrollar: “El valor pedagógico de la desolación” y “Orar la desolación, la respuesta al ‘guiño’ del Señor”, ambos a nivel personal, y “¿Hay algo que percibir en una situación de oscuridad y desaliento”, éste a nivel comunitario o eclesial.

14-03: La Madre General de las Hnas. Nazarenas, Hna. M^a Dolores, la Vicaria General, Hna. Mariauria y las Hnas. M^a Pilar González y Lourdes, visitan, en su despacho, a D. Antonio Dorado.

SECRETARIADO DE ASOCIACIONES Y MOVIMIENTOS

01-03 (y hasta el 03-03): La Unión Eucarística Reparadora (UNER), fundada por el Beato Manuel González, organiza un Tríduo Eucarístico para conmemorar el aniversario de su fundación. Tiene lugar en la Capilla de Nazaret, en calle Marqués de Valdecañas, 2, a las 5,30 de la tarde. En cada uno de los días, D. Damián Ramírez Lozano, Vicario Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, imparte una charla sobre la Carta Apostólica “Quédate con nosotros”, a la que sigue la exposición del Santísimo. El viernes, 4 de marzo, el Santísimo está expuesto desde las 11 de la mañana; a las 5,30 de la tarde, D. Ildefonso López Lozano, asesor religioso de la UNER, dicta la conferencia “Dadles vosotros de comer”, celebrándose a continuación la Eucaristía.

05-03: El Movimiento para mayores y jubilados, Vida Ascendente, celebra en las Nazarenas de la Plaza de San Francisco, a las 10 de la mañana, su retiro mensual, dirigido por el Consiliario del Movimiento, D. Tomás Pérez Juncosa. Este retiro es una oportunidad, en este tiempo de Cuaresma, para que, con la ayuda del Señor, los miembros de Vida Ascendente, puedan revisar y ajustar sus vidas conforme al Evangelio.

07-03 (y hasta el 11): El Movimiento de Apostolado Familiar San Juan de Ávila organiza unas charlas cuaresmales para profundizar en este tiempo de preparación para la Pascua y abiertas a cuántas personas quieren asistir, que tienen lugar en la parroquia Stella Maris a las 21,30 horas y dirigidas por D. Alfonso Crespo Hidalgo, Vicario General de la Diócesis y Director Espiritual del Movimiento. El hilo conductor de las charlas es "Invitados a la Mesa del Señor: Eucaristía y familia", estando centradas cada día en uno de estos aspectos: "Las enseñanzas del camino de Emaús", "La Eucaristía, Misterio de Luz", "La Eucaristía, manifestación de Comunión", "La Eucaristía, fuerza para la Misión" y "La Eucaristía, fuente y cumbre de la vida cristiana".

12-03 (y 13): La Renovación Carismática Católica, grupo de Santa María de la Amargura, celebra su Retiro en la Casa Diocesana de Espiritualidad Beato Manuel González. El tema es "Porque tres son los que dan testimonio: El Espíritu, el agua y la sangre, y los tres están de acuerdo". Cuentan con la presencia del Padre Juan José Gallego, Vicario Episcopal de Palencia, y lo celebran en medio de cantos, alabanzas y bendiciones.

12-03: El Movimiento Cultural Cristiano organiza una charla-coloquio en la Casa de la Cultura y Solidaridad, con motivo de la proximidad de la celebración del X aniversario del asesinato de Iqbal Masih, mártir católico en la lucha contra la esclavitud infantil en el mundo, asesinado a los 12 años de edad. Es ocasión también para reflexionar sobre la situación de más de 450 millones de niños esclavos en el mundo en el siglo XXI.

15-03: (y hasta el 18): Los grupos de Oración y Amistad (GOA), tienen unos días de desierto y oración en la Casa de Espiritualidad "Villa San Pedro". Dirige este retiro el canónigo D. Alfonso Fernández-Casamayor Palacios.

21-03: (y hasta el 23): La Asociación MIES (Misioneros de la Esperanza) organiza una "Prepascua" con el lema: "Todos vamos en el mismo barco", que tiene lugar en Jara (Archidona). Con dinámicas muy diversas (tetería, discoforums, películas, telediaris, programas de TV, talleres, etc.) y con la ambientación y decoración jugando un importante papel, el encuentro persigue concienciar y facilitar una vivencia de la Pascua actual y dinámica para animar a vivir desde la Resurrección de Cristo. Todo en un ambiente de

reflexión y recogimiento, unidos, animados, buscando experiencias que iluminen y ayuden a encontrar una respuesta de Dios a través de la experiencia compartida, tomando así conciencia de que todo es de todos, ya que el Padre lo puso todo en nuestras manos.

SECRETARIADO DE PASTORAL OBRERA

06-03: El Secretariado de Pastoral Obrera de Málaga se une al encuentro festivo que, organizado por el Departamento de Pastoral Obrera de la Comisión Episcopal de Apostolado seglar, se celebra en Madrid para conmemorar el X Aniversario del documento "La Pastoral Obrera en toda la Iglesia". Con inicio a las 11 de la mañana, el acto cuenta con el testimonio de tres personas que han contribuido al desarrollo de la Pastoral Obrera en estos diez años. Tras la Eucaristía en la Almudena a las 13 horas, comparten el almuerzo y participan por la tarde en un acto público en el centro de la ciudad como muestra de solidaridad con los trabajadores que sufren accidentes de trabajo.

SECRETARIADO DIOCESANO DE PASTORAL DE JUVENTUD

12-03: Retiro para jóvenes ofrecido por el Secretariado con el objetivo de que el joven disponga de espacios para encontrarse con el Señor, especialmente en este tiempo de Cuaresma. Con comienzo a las 10 de la mañana y final a las 6 de la tarde, se concibe como tiempo de absoluto silencio, oración y reflexión y se celebra en "Villa Nazaret".

19-03 (y hasta el 21): Este Secretariado, junto con Pastoral Vocacional, Cáritas y Seminario, organizan el "Campo de Trabajo Lázaro" dirigido a chicos y chicas de entre 16 y 17 años, que se celebra en el Seminario de Málaga. Con esta nueva convocatoria renace el deseo, un año más, de ser una ayuda al discernimiento vocacional de los jóvenes y una ocasión para acercarlos a la realidad de la pobreza de muchos hermanos nuestros. Entre la oración personal y comunitaria, la reflexión, la visita a instituciones donde se ayuda a los pobres y la convivencia con otros jóvenes, discurre esta dinámica, salpicada por testimonios para animar al joven a seguir a Jesús.

VICARÍA DE RONDA-SERRANÍA

00-03: Se celebra en Gaucín un Encuentro de Perseverancia que congrega a un centenar de niños de toda la vicaría, bajo el lema “Súbete al tren de la Vida”, nombre tomado del hecho de los participantes hicieron el recorrido de ida y vuelta a Gaucín en el tren de la zona.

05-03: En la Casa de las Hermanitas de los Pobres de Ronda, comenzando a las 10 de la mañana, los seglares de la Vicaría Ronda-Serranía participan en un retiro de Cuaresma. Pasan la mañana en silencio, acompañados del Sr. Vicario, D. José Emilio Cabra, que guía el tiempo de reflexión y oración, terminando con el almuerzo compartido.

VICARÍA PARA EL CLERO

19-03: En vísperas de San José, D. Lisardo Guede publica un escrito titulado “San José en la Biblia”. Con su habitual tino y habilidad, D. Lisardo saca el juego que tienen diferentes textos bíblicos, resultando una especie de retrato íntimo, producto de la mirada devota y amistosa del autor, del Glorioso Patriarca San José. Es un libro para leer y meditar, con una chispa de malicia y una serie de experiencias de devotos y devotas del santo.

ARCIPRESTAZGO DE SAN PATRICIO

06-03: Dentro de los actos de la Visita Pastoral al Arciprestazgo de San Patricio, D. Antonio Dorado tiene un encuentro con los sacerdotes y diáconos de la zona en la Parroquia de la Natividad.

13-03: Continúa la Visita Pastoral a este Arciprestazgo, en esta ocasión asistiendo el Sr. Obispo al Pleno del Consejo Pastoral Arciprestal, al que asisten también los Consejos Pastorales de las 10 parroquias. El encuentro tiene lugar a las 17 horas en la Parroquia de María Madre de Dios.

ARCIPESTAZGO DE COIN

Este Arciprestazgo celebra, en todas sus parroquias, diversas actividades para preparar el cercano tiempo de Pascua. Las celebraciones comunitarias del Perdón se atienen al siguiente calendario: día 8, a las 19 horas, en la parroquia de San Sebastián de Coín; día 9, a las 21 horas, en Alhaurín de la Torre; el 10, a las 19,30 horas, en la parroquia de San Juan de Coín; el 15 en Churriana, a las 20 horas; el día 16, a las 20,30 horas, en Alhaurín el Grande; el 17 en Villafranco a las 20 horas; y el 21 en Tolox, a las 20 horas.

Así mismo se organizan actos para los grupos de perseverancia y para los catequistas que tienen un retiro en Monsalve el sábado, día 12, dirigido por el párroco de San Juan de Coín, D. Gonzalo Ruíz.

En la Iglesia de San Andrés (parroquia de S. Juan de Coín), se celebra todos los viernes de Cuaresma el Vía Crucis.

También en la parroquia de San Juan se prepara un acto eucarístico con motivo del Año de la Eucaristía.

PARROQUIAS

28-02 (y hasta el 04-03): La Parroquia de Nuestra Señora del Rosario Coronada, de Fuengirola, organiza unas Charlas Cuaresmales a las 8 de la tarde, que quieren ser ayuda para vivir intensamente ese camino hacia la Pascua que es la Cuaresma.

06-03: Los grupos de catequesis de los más jóvenes de la comunidad de la Parroquia del Carmen de Estepona, inician una serie de representaciones teatrales cuyos beneficios destinarán a la Campaña de Manos Unidas contra el hambre en el mundo. La primera obra, "Mis queridos monstruos" está interpretada, en este día, por las chicas y chicos de 2º curso de preparación para la Confirmación. El día 13, le toca el turno a los de perseverancia que, a las 17,15 horas representan "El muñeco de nieve que no tenía pies" y, a continuación, son los de primero de Confirmación los que llevan al escenario "El baúl de los recuerdos". El precio de la entrada, 3 euros más la voluntad, contribuye a financiar uno de los muchos proyectos de desarrollo que esta ONG católica tiene en el mundo.

12-03: La parroquia Santa María Estrella de los Mares de Guadalmar, celebra una jornada de oración que comienza a las 10,30 de la mañana y termina a las 7,30 de la tarde, con la Eucaristía. A media jornada se comparten los recursos que cada cual aporta para el almuerzo.

17-03: La Parroquia de San Patricio, en la barriada de Huelin, celebra por primera vez la fiesta del patrón de Irlanda, con una Eucaristía a la que son invitados numerosos representantes de la comunidad irlandesa residentes en nuestra diócesis. San Patricio fue uno de los evangelizadores de Irlanda y a él se asocia el símbolo del trébol, ya que el santo utilizaba esta flor para explicar el misterio de la Santísima Trinidad.

19-03: En la parroquia de Nuestra Señora del Socorro de Ronda, tiene lugar la presentación del libro “¿Por qué pasó?”, de D. José M^a Ramos Villalobos, párroco de San Manuel, de Mijas-Costa, y Arcipreste de Fuengirola-Torremolinos. El libro presenta la figura de Jesús visto por sus amigos y sus enemigos. Catorce personajes que intervienen en la Pasión de Jesús narran sus vivencias del Viernes Santo.

19-03: Tiene lugar la inauguración de la parroquia San Ramón Nonato, en la barriada de Alameda Alta. El actual templo, que sustituye al local donde hasta ahora se ha venido celebrando la Eucaristía, obra del arquitecto malagueño Álvaro Mendiola, cuenta con un mosaico en el altar mayor, elaborado por su anterior párroco, D. Sergio Ferrero, que representa a la Iglesia naciente celebrando la Eucaristía en torno al Resucitado. El acto está presidido por el Sr. Obispo y distintos arciprestes y sacerdotes malagueños.

20-03: El sacerdote diocesano Antonio Ariza, párroco de San Vicente de Paúl, acaba de publicar su cuarto disco, que tiene por nombre “Cantos de vida, amor y esperanza”, después de “Eucaristía en mi tierra”, “Cantando la Navidad” y “Viva Comares, mi tierra”. Estos cantos pretenden ser un instrumento más para la evangelización, siempre nueva, y para la celebración de la fe, para la oración personal y comunitaria, para tomar conciencia de esa vida digna, dichosa y abundante que nos trae Jesús, por cuya vida y enseñanzas, el disco, hace un recorrido desde el nacimiento a la resurrección.

25-03: Más de 40 años ya que el pueblo de Carratraca representa en vivo la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. En 1963, D. Ángel Corbalán López, párroco entonces, se hace con un Auto Sacramental escrito por su amigo D. Juan Fernando Ortega Muñoz, titulado “Retablo del Monte Calvario” y lo lleva a la vetusta plaza de toros de la localidad, con la participación de gran número de vecinos; una obra teatral que, aunando el verso y la prosa, era la expresión viva del sentimiento del pueblo. La Pasión en Carratraca es algo más que una obra de teatro: es un sentimiento, una devoción, una manifestación de religiosidad popular; en definitiva, una forma original y diferente de entender y mostrar lo que vivió Jesucristo.

26-03: A las 12 de la mañana se celebra, un año más, el Acto de la Soledad, presidido por el Sr. Obispo, en la Parroquia de Santo Domingo. Este acto tiene su origen en el año 1756, en el que un barco de marineros, que naufragaba sin rumbo, vio, en medio de la oscuridad, una luz a la que decidieron seguir: al llegar a tierra resultó que la luz era del Convento de la Soledad. Quisieron celebrar la Eucaristía, pero como era Sábado Santo, tuvieron que pedir una Bula a Roma. Actualmente el acto consiste en una Celebración de la Palabra que elabora D. José María Eguaras, Canónigo de la Catedral. Además, suele asistir un representante de la Armada que realiza una ofrenda floral a la Virgen como acción de gracias por lo sucedido aquel día.

30-03: Se inicia en la parroquia Ntra. Sra. de la Esperanza y San Eugenio de Mazenod un tiempo de misión bajo el lema “Misión, Jesús te invita”. Con este motivo, 20 misioneros visitan, a partir de este día y durante aproximadamente quince, a las familias de la zona de Mangas Verdes, celebrando “asambleas”, en unión de un numeroso grupo de seglares que los acompañan, en las casas, visitando enfermos y teniendo encuentros con niños y mayores, jóvenes, adolescentes y matrimonios. Los misioneros son, en su mayoría, Oblatos de María y cuentan con la ayuda de unas 200 personas -la mayoría de las cuales se prepararon en los “retiros de Evangelización” celebrados en enero- para una primera fase de pre-misión, antes del tiempo fuerte de evangelización que es la propia misión, que sirve para potenciar los grupos existentes y para promover nuevos grupos a partir de las asambleas dichas.

00-03: Durante once viernes consecutivos, en la parroquia del Santo Ángel de Málaga, previa inscripción y matrícula, se imparten clases de formación religiosa. El tema de este curso es la Cristología y en él, 26 alumnos reciben las lecciones de los profesores D. José Sánchez Herrera, D. Gabriel Leal Salazar, D. Pedro Leiva y D. José Carretero.

PRELADO

07-03 (y hasta el 11): D. Antonio Dorado participa en Madrid en las reuniones de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española. Aprovechando esta circunstancia, el día 10 por la tarde celebra una reunión de la Fundación Nadal en la Casa de las Operarias Parroquiales. Regresa a Málaga en la tarde del viernes, día 11. En esta Asamblea, nuestro Obispo ha sido elegido Presidente de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis, cargo en el que repite seis años después de haber agotado los periodos que le autorizan los Estatutos de la Conferencia Episcopal. Con anterioridad, D. Antonio había presidido las Comisiones de Apostolado Seglar y del Clero.

12-03: El Prelado preside en Antequera la Reunión de los Delegados Diocesanos de Enseñanza. En esta misma fecha, por la tarde, asiste al Pregón de la Semana Santa 2005 en el Teatro Municipal Cervantes.

14-03 (y hasta el 18): El Sr. Obispo y D. Francisco Parrilla, Canónigo Magistral de la Catedral, imparten las Charlas Cuaresmales en la iglesia del Sagrario a las 19,30 horas. Son conferencias abiertas a todos y se enmarcan dentro de los actos que la S.I. Catedral organiza para ayudar a vivir la Cuaresma y la Pascua. El tema general es "Quédate con nosotros, Señor. Eucaristía y Caridad", centrándose cada día en uno de los siguientes aspectos: "La Eucaristía, el mejor regalo", "La Eucaristía hace de nosotros Cuerpo de Cristo", "La Eucaristía, Escuela de la Caridad", "Palabra, Eucaristía y Testimonio" y "Venid, adoremos al Señor presente en la Eucaristía".

15-03: D. Antonio Dorado acude por la tarde a la Parroquia de la Encarnación de Marbella, a fin de hacer la presentación de Mons. Antonio Montero Moreno, Arzobispo Emérito de Mérida-Badajoz, que dirige este año las Conferencias Cuaresmales de esa Parroquia.

16-03: El Sr. Obispo gira visita al Colegio “Mons. Rodrigo Bocanegra”, de Marbella, perteneciente a la Fundación Diocesana de Enseñanza.

17-03: Tras la celebración de la Eucaristía con los Hnos. Mercedarios, por la festividad del P. Zegrí, D. Antonio comparte el almuerzo con esta comunidad.

18-03: A las 8,30 de la mañana, El Sr. Obispo preside la Eucaristía del Septenario de Servitas, en la Parroquia de San Felipe Neri. A mediodía graba para PROCONO TV una Semblanza de la Semana Santa que sirven como cabecera de la programación de nuestra Semana Mayor en este medio.

19-03: El Prelado celebra la Eucaristía en las Hermanitas de los Pobres de Málaga a las 17,30 horas. A las ocho de la tarde preside la Eucaristía de Consagración del templo parroquial de San Ramón Nonato.

20-03: D. Antonio Dorado se desplaza a Madrid por la tarde para participar el lunes, día 21, en las reuniones de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis, de la que recientemente ha sido nombrado Presidente, y en la que toman parte los representantes nacionales de la FERE y de la CONCAPA, regresando a Málaga en la tarde de éste último día.

22-03: Recién estrenado este día, a las 00,30 horas, el Prelado toma parte en el acto que la Cofradía de los Estudiantes celebra, como cada año, en la Plaza del Obispo.

22-03: El Sr. Obispo concede una entrevista al programa de la Cadena Ser “Hoy por hoy” y por la tarde participa en el acto de liberación del preso de la Cofradía del Rico.

31-03: D. Antonio celebra un encuentro con los sacerdotes del Arciprestazgo Fuengirola-Torremolinos en la Residencia “San Carlos” de Torremolinos. Tras el almuerzo aprovecha para grabar una entrevista para cadena de televisión de Mijas 340.

Una Visita «Ad limina» singular

26 Febrero - 5 Marzo 2005

La Visita «Ad Límina Apostolorum», como sabemos, la realizan a Roma cada cinco años todos los Obispos del mundo para encontrarse con el Sucesor de Pedro y venerar las tumbas de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, que son los Pastores y columnas de la Iglesia Romana.

La Visita recibe el nombre de «ad límina» (a las puertas) por la costumbre de cruzar las puertas o dinteles de las cuatro grandes basílicas de Roma, y se remonta al siglo IV.

La veneración a los sepulcros de los Apóstoles se viene haciendo desde la más remota antigüedad cristiana, y sigue conservando su profundo significado espiritual.

El momento principal de la Visita lo constituye la entrevista personal que el Papa mantiene con cada uno de los Obispos y la posterior audiencia y discurso papal, en el que el Santo Padre destaca las urgencias pastorales de las distintas Iglesias particulares.

En su Carta Pastoral nuestro Obispo subrayaba que «La finalidad de la Visita 'Ad Limina' es expresar y reforzar la comunión eclesial con las demás Iglesias particulares y especialmente con la de Roma y con el Sucesor de Pedro...». Y añadía que «Es una ocasión de renovar la vida cristiana y profundizar la comunión con el Papa».

Hasta no hace mucho, los Sres. Obispos efectuaban la Visita acompañados de un grupo muy reducido de sacerdotes.

Ahora, por el contrario, se vienen realizando Peregrinaciones que ofrecen a los fieles la posibilidad de participar en unas celebraciones litúrgicas en las que, sin duda, se siente una gran emoción al recordar que en aquellos

mismos lugares se vivió, en parte, los inicios del cristianismo y donde fueron tantos miles los mártires que dieron su vida por ser coherentes con su fe cristiana.

Por otra parte, sobrecoge la grandiosidad y belleza de los templos, y, además, celebrar la Eucaristía conjuntamente con los Pastores y hermanos de otras diócesis, supone para todos unas vivencias religiosas intensas en las que se manifiesta, una vez más, la catolicidad de la Iglesia.

Preparación de la Visita

Previamente a la Visita, cada uno de los Obispos envía al Santo Padre un informe detallado de la vida de la Diócesis, al que acompaña una amplia documentación sobre los diferentes aspectos pastorales en los que se viene trabajando, con el fin de que el Papa conozca anticipadamente la realidad de cada una de las Iglesias particulares, y así, cuando celebra su encuentro personal con cada Obispo, tenga ya un conocimiento general sobre su Diócesis.

De Málaga se remitió un documento de más de 500 páginas y 83 anexos, en los que se resume la vida de nuestra Iglesia diocesana desde la última Visita «Ad Límina», hace ahora cinco años. En 23 capítulos se recoge cómo está organizada la Diócesis, los planes pastorales y su puesta en marcha, datos y cifras concretas del clero malagueño, la atención a los más pobres a través de la acción caritativa, la cooperación misionera, la pastoral familiar, el seminario, la pastoral de la salud, los medios de comunicación diocesanos, las hermandades y cofradías, etc.

El viernes 18 de febrero, en la Iglesia del Sagrario, a las ocho de la tarde, el Obispo de la Diócesis, Mons. Dorado Soto, presidió la «Eucaristía de envío» de los peregrinos, que fue concelebrada por algunos de los sacerdotes que iban a formar parte de la peregrinación y en la que participaron también muchos de los seglares que viajarían a Roma.

Una Visita singular

La Visita «Ad Límina» en esta ocasión se ha desarrollado de una manera singular, pues coincidió con el postoperatorio de la intervención quirúrgica a la que había sido sometido Juan Pablo II por problemas respiratorios. Por ello, en todas las celebraciones que se tuvieron en Roma se pidió de una manera muy especial por la salud del Santo Padre.

Como era lógico, los encuentros personales y colectivos de los Sres. Obispos con el Santo Padre quedaron cancelados al encontrarse en esas fechas internado en la Clínica Gemelli.

No obstante, los Prelados hicieron algunas de las visitas programadas a las Congregaciones y Consejos Pontificios; otras tuvieron que suprimirse debido a la enfermedad de Juan Pablo II.

En estos encuentros personales con los Sres. Cardenales Prefectos, cada Obispo les informó de las actividades que se llevan a cabo en sus respectivas Iglesias en el campo pastoral concreto relacionado con el Dicasterio que presiden, entregándoles, además, una serie de documentos como ampliación de lo tratado en la entrevista.

Estaban programadas las visitas a las Congregaciones para la Educación Católica, el Clero, los Obispos, la Doctrina de la Fe, y los Institutos de Vida Consagrada; así como tres Consejos Pontificios: el de la Familia, la Unidad de los Cristianos y los Laicos.

La Diócesis de Málaga

Nuestra Diócesis estuvo representada por más de doscientos peregrinos, entre sacerdotes, religiosos y seculares, presididos por el Sr.Obispo.

Los malagueños formaron cuatro grupos; el primero salió el 23 de febrero para regresar el 2 de marzo, visitando Venecia, Florencia, Siena, Asís y Roma. El segundo salió el 26 de febrero, regresando el 5 de marzo, y estaba integrado por el Sr.Obispo, Mons. Antonio Dorado Soto, los ocho sacerdotes acompañantes y el matrimonio que hasta ahora ha trabajado en su secreta-

ría, que permanecieron toda la semana en Roma; el tercer grupo emprendió viaje el día 27 de febrero, para regresar el día 6 visitando, además de Roma, Asís, Siena, Florencia, Lucca, Padua y Venecia. Y, por último, el cuarto grupo, con salida también el 27 de febrero, regresó el día 2 de marzo y la visita se concretó a la ciudad de Roma.

Las Diócesis de las Provincias Eclesiásticas del Sur

Las Diócesis que integran la Provincia Eclesiástica de Granada son seis: Almería, Cartagena-Murcia, Granada, Guadix-Baza, Jaén y Málaga, las cuales estuvieron ampliamente representadas.

También hubo una buena asistencia de sacerdotes, religiosos y seglares de la Provincia Eclesiástica de Sevilla, que la forman las Diócesis de Cádiz-Ceuta, Canarias, Córdoba, Jerez de la Frontera, Huelva, Sevilla y Tenerife.

Y los Prelados que participaron en las distintas celebraciones fueron Mons. Francisco Javier Martínez, Arzobispo de Granada, Mons. Antonio Dorado, Obispo de Málaga, Mons. Adolfo González, Obispo de Almería, Mons. Juan García-Santacruz, Obispo de Guadix, Mons. Felipe Fernández, Obispo de Tenerife, Mons. Ignacio Noguer, Obispo de Huelva, Mons. Antonio Ceballos, Obispo de Cádiz, y Mons. Juan del Río, Obispo de Jerez.

Mons. Fernández tuvo que regresar el día 28; y Mons. del Río, el día 2.

Los peregrinos de las distintas diócesis fueron, en total, mil cien.

Misa en la Basílica de San Antonio

El primer acto conjunto de todos los peregrinos fue el domingo, día 27, en la Basílica de San Antonio.

A las cinco menos cuarto de la tarde, comenzó la Eucaristía presidida por Mons. Dorado Soto, y concelebrada por los siete Obispos citados, así como por más de ochenta sacerdotes. Predicó la homilía el Sr. Obispo de Málaga. Publicamos el texto íntegro en otra sección de este mismo Boletín.

Asistió a esta Eucaristía el Sr. Arzobispo de Pamplona, Mons. Fernando Sebastián, que se encontraba también en esas mismas fechas realizando la Visita «Ad Límina».

Los fieles participaron activamente en los cantos, dirigidos en esta ocasión, como en todas las celebraciones conjuntas, por el Canónigo de Málaga D. Alfonso Arjona.

Al término de la Misa, que resultó con gran solemnidad, el Sr. Arzobispo de Granada leyó un Mensaje de adhesión al Santo Padre, que habían redactado los Sres. Obispos en nombre de los peregrinos, y pidió a todos se trasladaran al Policlínico Gemelli para rezar un rosario ante la ventana de la habitación del Papa, pidiendo por el restablecimiento de su salud.

La Basílica de San Antonio está situada en la Vía Merulana y fue abierta por el Papa Gregorio XIII, con ocasión del Año Santo de 1575.

El interior de la iglesia consta de tres naves. El fondo del ábside contiene un gran fresco del P. Buenaventura Loffredo que representa la apoteosis de la Orden Franciscana.

El templo está adosado al edificio del Estudio General de la Orden Franciscana, hoy Ateneo. Aquí estuvo también durante sesenta años la Curia General de la Orden. Actualmente hay 65 frailes (entre profesores y hermanos) y 120 frailes estudiantes de todo el mundo que se preparan para obtener los grados académicos en Teología, Derecho Canónico y Filosofía.

Rosario por el Papa ante el Policlínico Gemelli

Poco a poco llegaron los autocares a los alrededores del Policlínico Gemelli, situado en las afueras de Roma, y obispos, sacerdotes y fieles se fueron congregando en la explanada lo más próximo a la ventana del Santo Padre. Sobre las siete y cuarto de la tarde, comenzó el rezo del Rosario que fue seguido por todos con un gran fervor. Fue un acto muy especial para los peregrinos al sentirse tan cerca del Papa pidiendo por su salud, mientras a esa hora -ya de noche- hacía mucho frío. Del acto informaron numerosas

cadena de televisión españolas, italianas y de otros países, que estuvieron presentes durante el Rosario.

Nuestro Obispo, Mons. Dorado, refiriéndose a este acto, dice: «Es otra manera de expresarle al Santo Padre todo el afecto y la gratitud de nuestras comunidades cristianas. En el hospital estábamos cristianos de toda Andalucía, obispos y sacerdotes incluidos. Fue un momento de gran intensidad, en el que sentimos de un modo muy profundo la fuerza de la oración, que alimenta la fe y logra activar las mejores energías que cada uno lleva dentro».

Mensaje de adhesión de los peregrinos al Santo Padre

Terminado el Rosario, los Sres. Obispos subieron a la décima planta donde estaba hospitalizado el Santo Padre e hicieron entrega del Mensaje de los peregrinos al Secretario de Su Santidad, Mons. Stanislaw Dziwisz. Pudieron, además, conversar con los médicos que atienden a Juan Pablo II. Y hablaron también con Mons. Leandro Sandri, Arzobispo Sustituto de la Secretaría de Estado, que al conocer la presencia de los Obispos andaluces se trasladó al Hospital para saludarles.

En otra sección del Boletín aparece el texto de dicho Mensaje.

Misa y Renovación del Bautismo en la Basílica de San Juan de Letrán

El lunes 28 fue la Misa en la Basílica de San Juan de Letrán.

A las cuatro y media de la tarde, comenzó la Eucaristía presidida por Mons. Juan García-Santacruz, y concelebrada por los seis Obispos, junto con los más de ochenta sacerdotes que participaban en la peregrinación.

El Prelado de Guadix predicó la homilía, en la que reconoció la importancia de la ciudad de Roma para la fe cristiana y que se pone aún más de manifiesto en esta Basílica de San Juan de Letrán, que es la Catedral de la ciudad, la sede del Obispo de Roma, a quien tuvo muy presente en esta

celebración pidiendo al Espíritu Santo lo fortalezca en estos momentos en que sufre debido a la enfermedad que padece.

Más adelante, Mons. García-Santacruz felicitó a todos los presentes con motivo del Día de Andalucía, y pidió especialmente para que en el pueblo andaluz crezca sobre todo el amor a Dios y al hermano, antes que nada.

También el Sr. Obispo subrayó las connotaciones e imágenes bautismales presentes en las lecturas de la Liturgia de la Palabra, subrayando que el Bautismo libera del pecado, nos hace hijos de Dios y partícipes de la vida divina.

Estas palabras finales introdujeron la renovación de las promesas bautismales, que se realizó a continuación. Antes, se invocó a la Virgen María para que nos ayude a vivir siguiendo su ejemplo.

Los peregrinos volvieron a vivir otra jornada inolvidable con la celebración de esta Eucaristía tan solemne. Y, al terminar, la alegría era visible en la mirada de los participantes. Todos se sentían contentos y comentaban que «ahora más que nunca tiene sentido venir hasta aquí», refiriéndose a poder expresarle personalmente al Papa la cercanía, también física, en estos momentos de sufrimiento, a quien todos sienten como a un verdadero padre.

La Basílica de San Juan de Letrán es de las más antiguas de Roma y fue fundada en el 314 por el Papa Melquíades. Fue arrasada por los vándalos, restaurada y destruida por varios incendios y un terremoto, hasta que en 1380 Urbano V la mejoró notablemente.

La fachada está coronada por 15 monumentales estatuas de Cristo, San Juan Bautista y Doctores de la Iglesia. El interior está bellamente recubierto de mármol, obra de Borromini. Tiene cinco naves, un bello pavimento de estilo cosmatesco y grandes estatuas representando a los Apóstoles realizadas por la escuela de Bernini. Aquí hay enterrados varios Papas y junto a la Basílica se encuentra el Palacio Lateranense, que fue residencia papal desde el tiempo de Constantino hasta su traslado a Aviñón (1305).

Misa en la Basílica de San Pedro

El martes, día 1 de Marzo, fue la Misa concelebrada en el Altar de la Catedral, en la Basílica de San Pedro, la mayor de la cristiandad, que simboliza la roca sobre la que se sustenta nuestra fe.

A las ocho de la mañana, comenzó la Eucaristía presidida por Mons. Francisco Javier Martínez y concelebrada por los seis Obispos y cerca de cien sacerdotes, pues se unieron los presbíteros que estudian en Roma y pertenecen a las diócesis del Sur de España.

Predicó la homilía el Sr. Arzobispo de Granada. En sus palabras invitó a mirar en profundidad nuestra vida, para comprobar cómo ésta no cumple las promesas de felicidad prometidas. Esta experiencia nos lleva a darnos cuenta de que estamos hechos para algo mucho más grande que nosotros mismos. Al ser cristianos tenemos la suerte de saber a quién acudir, conocemos que la última palabra no la tienen las realidades que nos rodean, sino que esta palabra definitiva la tiene la misericordia.

Al descubrir esta misericordia, añadió el Prelado, vemos que es un amor incondicional, infinito. Y para no caer en la frustración a la que los mecanismos de la sociedad nos conducen, es necesario dar la vida, amar la vida. Ni siquiera hemos de tener algo para ofrecer, simplemente basta con acoger con humildad la gracia, la misericordia que nos llega de Dios.

Terminó sus palabras exhortando a construir una humanidad inundada por la belleza de vivir conforme a la gracia recibida. Sólo así, afirmó, se le podrá devolver al mundo la esperanza.

Al finalizar la Eucaristía se rezó el Credo y un Padre Nuestro por las intenciones del Santo Padre.

Los peregrinos vivieron esta mañana una experiencia religiosa extraordinaria e inolvidable, al participar en esta Misa solemnísimamente junto a la tumba del primer Papa, mientras absortos contemplaban con admiración la Gloria de Bernini y la maravillosa cúpula de la Basílica y la frase que la rodea con enormes letras: «Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia».

La Basílica de San Pedro tiene una superficie de 14.160 metros cuadrados y una longitud interior de 186 metros. Comenzó a construirse en tiempos de Constantino, en el año 324. En el siglo XVI y bajo el pontificado de Julio II, se decidió reconstruirla.

La fachada está precedida por una amplísima escalinata, a cuyos lados están las colosales estatuas de San Pedro y San Pablo. El interior de la Basílica es una maravilla de mármoles. Además de los materiales, impresionan la perfecta armonía de las dimensiones, y la enorme calidad artística de sus adornos y esculturas.

En la nave central está la estatua de bronce de San Pedro, la capilla de la Confesión delante del altar papal con 99 lámparas que iluminan la tumba de San Pedro, delante de la cual está la estatua de Pío VI arrodillado en oración. Sobre el altar papal se yergue el impresionante baldaquino de columnas en bronce, obra maestra de Bernini.

Detrás del altar papal, en el Ábside está la Cátedra de San Pedro, triunfal fantasía de Bernini. Hay un antiguo sitial de madera y marfil y coronándolo se encuentra la Gloria, también de Bernini, con sus rayos que emanan del Espíritu Santo.

La gran cúpula de 119 metros de altura está sostenida por cuatro enormes pilares decorados con grandiosas estatuas. Y en la nave derecha se puede admirar la célebre Piedad de Miguel Ángel. La tumba de San Pedro se encuentra debajo del altar papal.

Vísperas en la Basílica de Santa María la Mayor

De nuevo el martes día 1, por la tarde, se reúnen todos los peregrinos para tener conjuntamente uno de los actos programados con motivo de la Visita «Ad Límina». Era una celebración Mariana en la Basílica de Santa María la Mayor.

Presidió la ceremonia el Obispo de Huelva, Mons. Ignacio Noguer, asistido de varios sacerdotes. Los demás Obispos, sacerdotes y seglares participaron en esta celebración en la que se hizo también el rezo de Vísperas.

Mons. Noguier predicó la homilía sobre la Virgen destacando el lugar tan importante que tuvo María, desde los primeros tiempos, en la historia de la Iglesia. Después invitó a los fieles a acudir con confianza a Ella, que siempre está dispuesta a interceder por nosotros; habló, asimismo, del amor que en el mundo entero existe hacia la Virgen bajo tantas advocaciones con las que se le venera y se le da culto, lo cual se viene repitiendo a través de los siglos, y animó a todos a que ese amor entrañable a la Madre se haga siempre por medio de una devoción auténticamente cristiana.

Al terminar el acto, en la escalinata del templo, se hicieron las fotos «oficiales» de los grupos de cada una de las diócesis.

Santa María la Mayor es una de las cuatro basílicas patriarcales de Roma y se puede decir que es de las más bellas de la ciudad.

El interior es grandioso y armonioso por la belleza de sus columnas monolíticas con capiteles jónicos, por el bello artesonado de Sangallo y el pavimento de los Cosmas.

El baldaquino del altar mayor tiene cuatro columnas de bronce y en el altar hay una urna con reliquias del apóstol San Mateo y de otros mártires.

Punto de referencia para todos los peregrinos es la gran columna que se levanta en la plaza, frente a la Basílica, que fue colocada en 1914 por Maderno; en lo alto, un bronce representa la Virgen con el Niño.

Concelebración en el Colegio Español

El miércoles, día 2, a las siete y media de la tarde, tuvo lugar en la capilla del Pontificio Colegio Español de San José una Misa concelebrada por los Sres. Obispos y más de un centenar de sacerdotes que estudian en Roma y pertenecen a diferentes diócesis españolas. La Eucaristía estaba previsto la presidiera Mons. Juan del Río, pero tuvo que regresar a su Diócesis de Jerez esa misma mañana, pues había fallecido un presbítero que precisamente había sido alumno del Colegio Español.

Mons. Antonio Dorado presidió la Misa, que resultó muy emotiva al estar representadas allí la mayoría de nuestras Iglesias particulares de España. Asistieron a la Eucaristía, también, unos diez seculares de los peregrinos. Tuvo unas palabras el Sr. Rector del Colegio que, como se sabe, dirigen los Sacerdotes Operarios Diocesanos.

Posteriormente, en el mismo Colegio se compartió la cena con profesores y alumnos.

Eucaristía en la Basílica de San Pablo Extramuros

El día 3, jueves, a las cuatro de la tarde, se inició la Misa concelebrada por los Sres. Obispos y numerosos sacerdotes en la Basílica de San Pablo Extramuros. Asiste un grupo amplio de peregrinos, pero menos que en ocasiones anteriores, pues muchos habían emprendido ya el viaje de regreso.

Presidió la Eucaristía el Obispo de Cádiz, Mons. Antonio Ceballos. En su homilía habló, como era de esperar, principalmente del Apóstol Pablo, del testimonio de su vida, de las enseñanzas que nos dejó y de sus viajes apostólicos, así como de su martirio que, afirmó, se revive hoy de una manera especial ante su tumba.

Misa en las Catacumbas

El viernes, día 4, por la mañana, los diferentes grupos de Obispos y sacerdotes acompañantes visitaron las Catacumbas de San Calixto. Al grupo de Málaga se unieron los sacerdotes granadinos. Y, presididos por Mons. Dorado Soto, doce presbíteros concelebraron la Eucaristía, asistiendo sólo dos matrimonios. Resultó verdaderamente emocionante la Misa en aquel lugar que fue cementerio primero y después lugar donde se reunían los cristianos para tener sus celebraciones y en donde fueron apresados tantos miles para martirizarlos.

Al igual que en los demás actos, se pidió por la Diócesis, sus proyectos pastorales, el Seminario, etc., pero en esta Eucaristía se encomendó de una manera muy especial al Clero.

Antes de iniciar el recorrido por las Catacumbas, un guía salesiano explicó detalladamente durante una media hora lo que se iba a ver y, además, mostró una serie de paneles con dibujos para una mayor comprensión de su charla. Después acompañó al grupo por las diferentes galerías informando de lo más importante que en ellas hay.

Visita a la Capilla Mater Clementísima

A las cinco de la tarde del mismo viernes tuvo lugar el último acto conjunto de los Sres. Obispos y acompañantes. Fue la visita a la Capilla Papal Mater Clementísima, situada en el Palacio Apostólico y que es, sin duda alguna, una maravillosa obra de arte moderno, del Pontificado de Juan Pablo II.

Durante más de una hora el P. Jesús Castellano, Carmelita, explicó con minuciosidad todas y cada una de las escenas evangélicas que allí se representan. Los asistentes quedaron verdaderamente admirados de la Capilla y la explicación fue una gran catequesis que siguieron todos los asistentes con una mucha atención. Por supuesto que allí las cámaras fotográficas no quisieron dejar de captar ni el más mínimo detalle.

Fue el broche de oro a la Peregrinación de la Visita «Ad Límina».

El Sr. Obispo, en su Carta Pastoral con motivo de la Visita «Ad Límina», pedía que «fuese vivida con toda la fuerza espiritual que tiene y que sea ocasión de renovación de la vida cristiana y profundización de la ‘comunión’ con el Papa». Después de las jornadas de intensa religiosidad que se han vivido, se puede decir con toda certeza que así ha sido.

In pace Christi

20-03: Fallece en Benalmádena el sacerdote D. Isidoro Llano Pérez de Guereñu. Su cuerpo es enterrado el día 22, a las 5 de la tarde, en el Cementerio Internacional de Benalmádena, presidiendo la Misa de corpore in sepulto el Vicario Episcopal de la Costa, D. Manuel Torres, y siendo acompañado por varios sacerdotes compañeros suyos del Arciprestazgo.

IGLESIA EN ESPAÑA

Provincia Eclesiástica

Memoria de las XII Jornadas de Obispos, Vicarios y Arciprestes

Málaga, 14-16 de febrero 2005

Durante los días 14-16 de Febrero de 2005 han tenido lugar en la Casa Diocesana de Espiritualidad de Málaga las XII Jornadas de Obispos, Vicarios y Arciprestes de las Diócesis de la Provincia Eclesiástica de Granada. El tema de estas Jornadas ha sido “el fenómeno del Islam y algunos retos para nuestras Iglesias en el presente y en el futuro”.

Junto al Sr. Arzobispo de Granada y los Obispos de Cartagena, Guadix y Málaga, han participado en las Jornadas 140 sacerdotes.

El programa de las Jornadas ha abordado el asunto desde diversos puntos de vista. Unos ponentes, venidos del mundo musulmán, han ofrecido una visión original y novedosa para los asistentes sobre el Islam y sobre la sociedad española y europea vista desde ese otro lado. Otros ponentes españoles han puesto de relieve el verdadero pasado y el variado presente del fenómeno de esta presencia cada vez más numerosa y activa de los musulmanes entre nosotros.

Por otra parte, toda la reflexión ha tenido un enfoque y un interés preferentemente pastoral, acorde con la misión de los asistentes, que se han planteado cómo responder desde la misión evangelizadora y caritativa de la Iglesia a esta nueva situación y cómo formar a los fieles católicos ante el nuevo reto.

Por último, las Jornadas hay que situarlas en línea con las anteriores, celebradas en Jaén en 2004, dedicadas a la pastoral con los inmigrantes a

partir de las orientaciones pastorales dadas por los Srs. Obispos en el documento "La pastoral de inmigrantes en nuestras Iglesias diocesanas".

Los ponentes

Han intervenido, y además han participado en todo o en parte del desarrollo de las Jornadas, el P. Samir Khalil Samir, S.I., egipcio, profesor del Pontificio Instituto Oriental y director del CEDRAC (Centre de Documentations et Recherches arabes chrétiens) de L'Université S. Joseph de Beirut; Don Serafín Fanjul, catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid; Mons. Fouad Twal, jordano, arzobispo de Túnez; Don José Luis Sánchez Nogales, profesor de la Facultad de Teología de Granada, y Camile Eid, periodista y ensayista libanés.

La sesión de clausura

El tercer día de las Jornadas estuvo dedicado a la reflexión y diálogo conclusivo en grupos diocesanos donde los asistentes respondieron a las siguientes cuestiones:

1. ¿Qué aportaciones nos llevamos de estas Jornadas para nuestra vida personal y para nuestro trabajo pastoral? (actitudes, iniciativas en la diócesis y en las parroquias...)
2. Sugerencia de temas para las próximas Jornadas.

El diálogo de los grupos y la sesión común conclusiva mostró el interés con que se ha seguido el tema y la abundancia de ideas que todos nos llevamos. Recogiendo algunas de ellas, podrían ser las siguientes:

1. Hemos adquirido mayor comprensión del hecho islámico, una realidad que no conocíamos a fondo: se nos han clarificado muchas ideas:

- La influencia social y política del Islam.
- Sus objetivos religiosos y sociales.
- El germen de violencia que conlleva.
- El expansionismo.

- La falta de reciprocidad en el trato.
- Su pensamiento sobre los cristianos.
- La dificultad para las conversiones a la fe cristiana.
- La facilidad social para la conversión al Islam.
- La organización y el valor supremo del grupo frente a la persona.
- Dificultades de la Iglesia en los países islámicos.
- Se nos ha desmitificado el mito de las tres culturas.
- El problema está en la debilidad de nuestra vida cristiana y en nuestro desconocimiento del fenómeno musulmán.

2. Hemos tomado conciencia del mundo nuevo, del problema que se nos viene y de la necesidad de buscar caminos en esta nueva situación. Estas pueden ser las orientaciones:

- Debemos tener paciencia en nuestro trabajo pastoral, como lo hacen las comunidades cristianas situadas en ambiente musulmán.
- Tenemos que valorar más lo nuestro y vivirlo más profundamente: frente al Islam no podemos vivir nuestra fe superficialmente, Urge fortalecer nuestra fe cristiana: catequesis.
- Debemos evitar las ingenuidades y tener en cuenta la dificultad del diálogo con los musulmanes. Ser conscientes de la estrategia y pretensiones de hacer del nuestro un mundo islámico.
- Nuestras comunidades están ofreciendo acogida y ayuda a los musulmanes necesitados que se acercan. Hay que incrementar el testimonio de caridad y hacer el anuncio de Jesucristo. Para ello es necesario:

- * Superar miedos y rechazos.
- * Adoptar actitud de respeto y de diálogo, diálogo sin complejos.
- * Profundizar en el conocimiento del Islam.

3. Han aparecido diversas sugerencias a las que responder desde los organismos diocesanos:

- Información de sacerdotes y profesores sobre la realidad del Islam y sobre sus peculiaridades.
- Preparar laicos en este campo.

- Continuar con la acogida y buscar el diálogo interreligioso con sociedades islámicas.
- Prestar más atención a los matrimonios de católicas con musulmanes.
- Tener más contactos con las Iglesias que viven en países musulmanes, especialmente del Norte de África.
- Difundir entre nuestros fieles las raíces cristianas de nuestras diócesis y cómo afrontar la presencia musulmana. Desmitificar el mito de Al-Andalus.
- Fortalecimiento de los Secretariados de Migraciones.
- Podría hacerse un seguimiento de este asunto por un grupo a nivel de Provincia Eclesiástica que pueda ofrecer visiones y sugerencias prácticas a pastores y fieles.

Sugerencias para las próximas Jornadas

Los grupos han ofrecido un amplio elenco de asuntos para próximas Jornadas. Son los siguientes:

- Doctrina Social de la Iglesia.
- Hermandades y Cofradías.
- Pastoral Juvenil.
- Seguimiento del fenómeno del Islam.
- Revisar las doce Jornadas anteriores.
- La parroquia del siglo XXI.
- Nueva realidad social: nueva realidad pastoral.
- Bautismos y matrimonios.
- Menos sacerdotes y menos vocaciones: cómo afrontarlo.
- Nuevas formas de familia. Atención pastoral a las parejas en situación irregular.
- Temas morales actuales: anticoncepción...
- La Iglesia y España: juicio del proceso nacionalista desde la Iglesia.
- Identidad cristiana y laicismo: ¿cómo fortalecer la identidad cristiana en esta situación?
- La informática y la pastoral.

Sobre la organización de las Jornadas:

También han ofrecido sugerencias para la organización de estas Jornadas:

- Evitar ponencias tan largas: una hora de ponencia y media de diálogo.
- Presentar experiencias personales y pastorales, como en otras ocasiones.
- Favorecer el encuentro entre los asistentes de diversas diócesis.
- Algo distendido y cultural: visita a la catedral, cine...
- Evitar otros idiomas o poner traductores y dar las ponencias traducidas.

Málaga, 16 de febrero de 2005

Obispos del Sur

Mensaje de adhesión de los peregrinos andaluces al Santo Padre con motivo de la Visita «Ad Limina»

Publicamos a continuación el texto del mensaje que, firmado por el Sr. Arzobispo de Granada, se entregó el domingo 27, al Secretario personal del Santo Padre, al finalizar el rezo del Rosario en la explanada del Policlínico Gemelli:

«Roma, 27 de febrero del año 2005

Santidad:

Un grupo de Obispos de las provincias eclesiásticas de Granada y de Sevilla (España), presentes en Roma acompañados por un numeroso grupo de peregrinos de sus diócesis, queremos expresar a Vuestra Santidad el deseo de su restablecimiento, nuestra comunión con su persona y con sus intenciones, y nuestra gratitud por el don permanente de su vida, también en estos momentos de dolor y de cruz.

Nos unimos a Vuestra Santidad en esta ofrenda al Padre de la propia vida de los hombres, como Cristo, deseando y suplicando ardientemente que todos puedan conocer y amar a Aquél que es la plenitud y la consistencia de todo, Vida de nuestra vida, posibilidad de una humanidad verdadera, y fuente de una esperanza que no defrauda.

En intensa comunión con su corazón de pastor, le pedimos al Padre por el crecimiento de la comunión en cada una de nuestras Iglesias y en la Iglesia universal. Le pedimos por la unión de los cristianos, verdadera pasión de Cristo y de Vuestra Santidad. Y le pedimos también que nuestro

ministerio y nuestra vida entera, siguiendo el camino que Vuestra Santidad nos ha trazado con su magisterio, con su paternidad y con sus gestos, pueda servir más y más para hacer llegar a los hombres y mujeres de nuestro mundo el amor infinito de Jesucristo.

Queremos transmitirle también, Santidad, el amor filial y la oración de nuestros fieles, que aman al Papa y le sienten como un verdadero padre. Ellos nos han encomendado de mil maneras que le hiciéramos llegar, si nos era posible, el testimonio de su afecto y de su comunión. En ese afecto y en esa comunión, don supremo de Cristo, estamos también unidos todos nosotros, sus hermanos pequeños.

En nombre de todos,

+ Javier Martínez,
Arzobispo de Granada.»

Conferencia Episcopal

Organigrama de la Conferencia Episcopal

Trienio 2005-2008

LXXXIV ASAMBLEA PLENARIA DE LA
CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA
Madrid, 7-11 de marzo de 2005

Presidencia:

Presidente: Mons. Ricardo Blázquez Pérez.

Vicepresidente: Mons. Antonio Cañizares Llovera.

Consejo de Presidencia:

Card. Ángel Suquía Goicoechea, Card. Ricardo María Carles Gordó, Card. Antonio María Rouco Varela, Card. Francisco Álvarez Martínez y Card. Carlos Amigo Vallejo.

Comisión Permanente:

Presidente: Mons. Ricardo Blázquez Pérez.

Vicepresidente: Mons. Antonio Cañizares Llovera.

Secretario: P. Juan Antonio Martínez Camino.

Miembros: Card. Antonio María Rouco Varela, Card. Carlos Amigo Vallejo, Mons. Lluís Martínez Sistach, Mons. Carlos Osoro Sierra, Mons. Julián Barrio Barrio, Mons. José Vilaplana Blasco, Mons. Eugenio Romero Pose, Mons.

Antonio Dorado Soto, Mons. Julián López Martín, Mons. Juan del Río Martín, Mons. José Sánchez González, Mons. Ramón del Hoyo López, Mons. Jesús Catalá Ibañez, Mons. Juan José Omella Omella, Mons. Juan José Asenjo Pelegrina, Mons. Adolfo González Montes, Mons. Joan Enric Vives Sicilia, Mons. Jesús Sanz Montes, Mons. Santiago García Aracil, Mons. Agustín García-Gasco y Vicente y Mons. Braulio Rodríguez Plaza.

Comité Ejecutivo:

Presidente: Mons. Ricardo Blázquez Pérez.

Vicepresidente: Mons. Antonio Cañizares Llovera.

Secretario: P. Juan Antonio Martínez Camino.

Miembros: Card. Antonio María Rouco Varela, Card. Carlos Amigo Vallejo, Mons. Lluís Martínez Sistach y Mons. Carlos Osoro Sierra.

Junta Episcopal para Asuntos Jurídicos:

Presidente: Mons. Carlos López Hernández.

Miembros: Mons. José Higinio Gómez González y Mons. Casimiro López Llorente.

Consejo de Economía:

Presidente: Mons. Ricardo Blázquez Pérez.

Miembros: P. Juan Antonio Martínez Camino, Mons. Antonio Ángel Algora Hernando, Mons. Rafael Palmero Ramos y Mons. Jaume Traserria Cunillera.

Comisión Episcopal de Apostolado Seglar:

Presidente: Mons. Julián Barrio Barrio, *Arzobispo de Santiago de Compostela.*

Vicepresidente: Mons. Juan Antonio Reig Pla, *Obispo de Segorbe-Castellón.*

Miembros: Mons. Francisco Gil Hellín, *Arzobispo de Burgos*; Mons. Javier Martínez Fernández, *Arzobispo de Granada*; Mons. Antonio Ángel Algora Hernando, *Obispo de Ciudad Real*; Mons. Francisco Cases Andreu, *Obispo de Albacete*; Mons. Atilano Rodríguez Martínez, *Obispo de Ciudad Rodrigo* y Mons. José Ángel Sáiz Meneses, *Obispo de Terrasa*.

Comisión Episcopal del Clero:

Presidente: Mons. José Vilaplana Blasco, *Obispo de Santander*.

Miembros: Mons. José Delicado Baeza, *Arzobispo Emérito de Valladolid*; Mons. Victorio Oliver Domingo, *Obispo de Orihuela-Alicante*; Mons. Antonio Ceballos Atienza, *Obispo de Cádiz y Ceuta*; Mons. Jesús García Burillo, *Obispo de Ávila* y Mons. Joaquín M^a López de Andújar, *Obispo de Getafe*.

Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe:

Presidente: Mons. Eugenio Romero Pose, *Obispo Auxiliar de Madrid*.

Miembros: Mons. Agustín García Gasco Vicente, *Arzobispo de Valencia*; Mons. Juan Antonio Reig Pla, *Obispo de Segorbe-Castellón*; Mons. Luis Quintero Fiuza, *Obispo de Ourense*; Mons. Román Casanova Casanova, *Obispo de Vic*; Mons. Vicente Jiménez Zamora, *Obispo de Osma-Soria* y Mons. Demetrio Fernández González, *Obispo de Tarazona*.

Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis:

Presidente: Mons. Antonio Dorado Soto, *Obispo de Málaga*.

Vicepresidente: Mons. Javier Salinas Viñals, *Obispo de Tortosa*.

Miembros: Mons. Elías Yanes Álvarez, *Arzobispo de Zaragoza*; Mons. José Manuel Estepa Llaurens, *Arzobispo Emérito Castrense*; Mons. Jaume Pujol Barcells, *Arzobispo de Tarragona*; Mons. Manuel Ureña Pastor, *Obispo de Cartagena*; Mons. Miguel Asurmendi Aramendía, *Obispo de Vitoria*; Mons. Fidel Herráez Vegas, *Obispo Auxiliar de Madrid*; Mons. César A. Franco Martínez, *Obispo Auxiliar de Madrid*; Mons. Casimiro López Llorente, *Obispo de Zamora*; Mons. Amadeo

Rodríguez Magro, *Obispo de Plasencia* y Mons. Ángel Rubio Castro, *Obispo Auxiliar de Toledo*.

Comisión Episcopal de Liturgia:

Presidente: Mons. Julián López Martín, *Obispo de León*.

Miembros: Mons. Braulio Rodríguez Plaza, *Arzobispo de Valladolid*; Mons. Rosendo Álvarez Gastón, *Obispo Emérito de Almería*; Mons. Pere Tena Garriga, *Obispo Auxiliar Emérito de Barcelona*; Mons. Carmelo Borobia Isasa, *Obispo Auxiliar de Toledo* y Mons. Jesús Murgui Soriano, *Obispo de Mallorca*.

Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social:

Presidente: Mons. Juan del Río Martín, *Obispo de Jerez de la Frontera*.

Miembros: Mons. Antonio Montero Moreno, *Arzobispo Emérito de Mérida-Badajoz*; Mons. José Gómez González, *Obispo de Lugo*; Mons. Joan Carrera Planas, *Obispo Auxiliar de Barcelona* y Mons. Juan Piris Frígola, *Obispo de Menorca*.

Comisión Episcopal de Migraciones:

Presidente: Mons. José Sánchez González, *Obispo de Sigüenza-Guadalajara*.

Miembros: Mons. Ignacio Nogueira Carmona, *Obispo de Huelva*; Mons. Ciriaco Benavente Mateos, *Obispo de Coria-Cáceres*; Mons. Carmelo Echenagusía Uribe, *Obispo Auxiliar de Bilbao*; Mons. Luis Quinteiro Fiuza, *Obispo de Ourense* y Mons. Joaquín M^a López de Andújar, *Obispo de Getafe*.

Comisión Episcopal de Misiones y cooperación entre las Iglesias:

Presidente: Mons. Ramón del Hoyo López, *Obispo de Cuenca*.

Miembros: Mons. Santiago Martínez Acebes, *Arzobispo Emérito de Burgos*; Mons. Francisco Pérez González, *Arzobispo Castrense*; Mons. Camilo Lorenzo Iglesias, *Obispo de Astorga* y Mons. Amadeo Rodríguez Magro, *Obispo de Plasencia*.

Comisión Episcopal de Pastoral:

Presidente: Mons. Jesús Catalá Ibáñez, *Obispo de Alcalá de Henares.*

Miembros: Mons. Rafael Palmero Ramos, *Obispo de Palencia;* Mons. Francisco Ciuraneta Aymí, *Obispo de Lleida;* Mons. Carlos Soler Perdigó, *Obispo de Girona* y Mons. Esteban Escudero Torres, *Obispo Auxiliar de Valencia.*

Comisión Episcopal de Pastoral Social:

Presidente: Mons. Juan José Omella Omella, *Obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño.*

Miembros: Mons. José M^a Guix Ferreres, *Obispo Emérito de Vic;* Mons. José M^a Setién Alberro, *Obispo Emérito de San Sebastián;* Mons. Ramón Echarren Ystúriz, *Obispo de Canarias;* Mons. Ciriaco Benavente Mateos, *Obispo de Coria-Cáceres;* Mons. Alfonso Milián Sorribas, *Obispo de Barbastro Monzón* y Mons. Vicente Jiménez Zamora, *Obispo de Osma-Soria.*

Comisión Episcopal para el Patrimonio Cultural:

Presidente: Mons. Juan José Asenjo Pelegrina, *Obispo de Córdoba.*

Miembros: Mons. Antonio Vilaplana Molina, *Obispo Emérito de León;* Mons. Felipe Fernández García, *Obispo de Tenerife;* Mons. Carmelo Borobia Isasa, *Obispo Auxiliar de Toledo;* Mons. Juan García Santacruz Ortíz, *Obispo de Guadix* y Mons. Jaume Traserria Cunillera, *Obispo de Solsona.*

Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales:

Presidente: Mons. Adolfo González Montes, *Obispo de Almería.*

Miembros: Mons. Santiago García Aracil, *Arzobispo de Mérida-Badajoz;* Mons. José Diéguez Reboredo, *Obispo de Tui-Vigo* y Mons. Román Casanova Casanova, *Obispo de Vic.*

Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades:

Presidente: Mons. Joan Enric Vives Sicilia, *Obispo de Urgell*.

Vicepresidente: Mons. Agustín Cortés Soriano, *Obispo de Sant Feliu de Llobregat*.

Miembros: Mons. Fernando Sebastián Aguilar, *Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela*; Mons. Rafael Torija de la Fuente, *Obispo Emérito de Ciudad Real*; Mons. Juan María Uriarte Goiricelaya, *Obispo de San Sebastián*; Mons. Camilo Lorenzo Iglesias, *Obispo de Astorga*; Mons. José Manuel Lorca Planes, *Obispo de Teruel y Albarracín* y Mons. Enrique Benavent Vidal, *Obispo Auxiliar de Valencia*.

Comisión Episcopal para la Vida Consagrada:

Presidente: Mons. Jesús Sanz Montes, *Obispo de Huesca y Jaca*.

Miembros: Mons. José Egea Escolano, *Obispo de Mondoñedo-El Ferrol*; Mons. Luis Gutiérrez Martín, *Obispo de Segovia*; Mons. José ángel Sáiz Meneses, *Obispo de Terrassa*; Mons. Ángel Rubio Castro, *Obispo Auxiliar de Toledo* y Mons. Demetrio Fernández González, *Obispo de Tarazona*.

Comunicado conjunto sobre la reunión entre la Vicepresidenta Primera del Gobierno, el Ministro de Justicia y el Vicepresidente y Secretario de la Conferencia Episcopal Española

La Vicepresidenta Primera del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, acompañada por el Ministro de Justicia, Juan Fernando López Aguilar, se ha reunido esta tarde con el Arzobispo de Pamplona, Obispo de Tudela y Vicepresidente de la Conferencia Episcopal Española, Fernando Sebastián Aguilar, y el Secretario de la misma, Juan Antonio Martínez Camino.

La reunión constituye la primera toma de contacto institucional entre la vicepresidenta primera del Gobierno y el Vicepresidente de la Conferencia Episcopal y se enmarca dentro de las relaciones correctas y fluidas que deben existir entre el Gobierno y la Iglesia Católica en España.

En el encuentro, que se ha desarrollado de manera cordial, los reunidos han hecho un repaso de los contactos que se han venido manteniendo, a lo largo de los últimos meses, entre distintos miembros del gobierno y responsables de la Conferencia Episcopal. Dichos contactos, han permitido abordar cuestiones de interés común y son el reflejo del deseo que existe por ambas partes de fomentar el diálogo constructivo.

Los reunidos han mostrado su disposición a dar continuidad a un diálogo fluido y abierto, así como la voluntad de mantener una relación basada en el mutuo respeto y su disposición al buen entendimiento y acuerdo.

Madrid, 2 de marzo de 2005

IGLESIA UNIVERSAL

Santo Padre

Carta del Santo Padre Juan Pablo II a los Sacerdotes para el Jueves Santo de 2005

Queridos sacerdotes:

1. En el Año de la Eucaristía, me es particularmente grato el anual encuentro espiritual con vosotros con ocasión del Jueves Santo, día del amor de Cristo llevado « hasta el extremo » (Jn 13, 1), día de la Eucaristía, día de nuestro sacerdocio.

Os envío mi mensaje desde el hospital, donde estoy algún tiempo con tratamiento médico y ejercicios de rehabilitación, enfermo entre los enfermos, uniendo en la Eucaristía mi sufrimiento al de Cristo. Con este espíritu deseo reflexionar con vosotros sobre algunos aspectos de nuestra espiritualidad sacerdotal.

Lo haré dejándome guiar por las palabras de la institución de la Eucaristía, las que pronunciamos cada día *in persona Christi*, para hacer presente sobre nuestros altares el sacrificio realizado de una vez por todas en el Calvario. De ellas surgen indicaciones iluminadoras para la espiritualidad sacerdotal: puesto que toda la Iglesia vive de la Eucaristía, la existencia sacerdotal ha de tener, por un título especial, « forma eucarística ». Por tanto, las palabras de la institución de la Eucaristía no deben ser para nosotros únicamente una fórmula consagratória, sino también una « fórmula de vida ». *Una existencia profundamente « agradecida »*

2. « *Tibi gratias agens benedixit...* ». En cada Santa Misa recordamos y revivimos el primer sentimiento expresado por Jesús en el momento de partir el pan, el de *dar gracias*. El agradecimiento es la actitud que está en la base del nombre

mismo de « Eucaristía ». En esta expresión de gratitud confluye toda la espiritualidad bíblica de la alabanza por los *mirabilia Dei*. Dios nos ama, se anticipa con su Providencia, nos acompaña con intervenciones continuas de salvación.

En la Eucaristía Jesús da gracias al Padre con nosotros y por nosotros. Esta acción de gracias de Jesús ¿cómo no ha de plasmar la vida del sacerdote? Él sabe que debe fomentar constantemente un *espíritu de gratitud* por tantos dones recibidos a lo largo de su existencia y, en particular, por el don de la fe, que ahora tiene el ministerio de anunciar, y por el del sacerdocio, que lo consagra completamente al servicio del Reino de Dios. Tenemos ciertamente nuestras cruces —y ¡no somos los únicos que las tienen!—, pero los dones recibidos son tan grandes que no podemos dejar de cantar desde lo más profundo del corazón nuestro *Magnificat*.

Una existencia « entregada »

3. « *Accipite et manducate... Accipite et bibite...* ». La autodonación de Cristo, que tiene sus orígenes en la vida trinitaria del Dios-Amor, alcanza su expresión más alta en el sacrificio de la Cruz, anticipado sacramentalmente en la Última Cena. No se pueden repetir las palabras de la consagración sin *sentirse implicados en este movimiento espiritual*. En cierto sentido, el sacerdote debe aprender a decir también de sí mismo, con verdad y generosidad, « tomad y comed ». En efecto, su vida tiene sentido si sabe hacerse don, poniéndose a disposición de la comunidad y al servicio de todos los necesitados.

Precisamente esto es lo que Jesús esperaba de sus apóstoles, como lo subraya el evangelista Juan al narrar el lavatorio de los pies. Es también lo que el Pueblo de Dios espera del sacerdote. Pensándolo bien, la *obediencia* a la que se ha comprometido el día de la ordenación y la promesa que se le invita a renovar en la Misa crismal, se ilumina por esta relación con la Eucaristía. Al obedecer por amor, renunciando tal vez a un legítimo margen de libertad, cuando se trata de su adhesión a las disposiciones de los Obispos, el sacerdote pone en práctica en su propia carne aquel « tomad y comed », con el que Cristo, en la última Cena, se entregó a sí mismo a la Iglesia.

Una existencia « salvada » para salvar

4. « *Hoc est enim corpus meum quod pro vobis tradetur* ». El cuerpo y la sangre de Cristo se han entregado para la salvación del hombre, de *todo* el hombre y de *todos* los hombres. Es una salvación *integral* y al mismo tiempo *universal*, porque nadie, a menos que lo rechace libremente, es excluido del poder salvador de la sangre de Cristo: « *qui pro vobis et pro multis effundetur* ». Se trata de un sacrificio ofrecido por « muchos », como dice el texto bíblico (*Mc 14, 24; Mt 26, 28; cf. Is 53, 11-12*), con una expresión típicamente semítica, que indica la multitud a la que llega la salvación lograda por el único Cristo y, al mismo tiempo, la *totalidad de los seres humanos* a los que ha sido ofrecida: es sangre « *derramada por vosotros y por todos* », como explicitan acertadamente algunas traducciones. En efecto, la carne de Cristo se da « para la vida del mundo » (*Jn 6, 51; cf. 1 Jn 2, 2*).

Cuando repetimos en el recogimiento silencioso de la asamblea litúrgica las palabras venerables de Cristo, nosotros, sacerdotes, nos convertimos en anunciadores privilegiados de este misterio de salvación. Pero ¿cómo serlo eficazmente sin sentirnos salvados nosotros mismos? Somos los primeros a quienes llega en lo más íntimo la gracia que, superando nuestras fragilidades, nos hace clamar « Abba, Padre » con la confianza propia de los hijos (cf. *Ga 4, 6; Rm 8, 15*). Y esto nos compromete a progresar en el camino de perfección. En efecto, la *santidad* es la expresión plena de la *salvación*. Sólo viviendo como salvados podemos ser anunciadores creíbles de la salvación. Por otro lado, tomar conciencia cada vez de la voluntad de Cristo de ofrecer *a todos* la salvación obliga a reavivar en nuestro ánimo el *ardor misionero*, estimulando a cada uno de nosotros a hacerse « todo a todos, para ganar, sea como sea, a algunos » (*1 Co 9, 22*).

Una existencia que « recuerda »

5. « *Hoc facite in meam commemorationem* ». Estas palabras de Jesús nos han llegado, tanto a través de Lucas (22, 19) como de Pablo (*1 Co 11, 24*). El contexto en el que fueron pronunciadas —hay que tenerlo bien presente— es el de la cena pascual, que para los judíos era un « memorial » (*zikkarôn*, en hebreo). En dicha ocasión los hebreos revivían ante todo el Éxodo, pero también los demás acontecimientos importantes de su historia: la vocación de Abraham,

el sacrificio de Isaac, la alianza del Sinaí y tantas otras intervenciones de Dios en favor de su pueblo. También para los cristianos la Eucaristía es el « memorial », pero lo es de un modo único: no sólo es un recuerdo, sino que actualiza sacramentalmente la muerte y resurrección del Señor.

Quisiera subrayar también que Jesús ha dicho: « Haced esto en memoria *mía* ». La Eucaristía no recuerda un simple hecho; ¡recuerda a Él! Para el sacerdote, repetir cada día, *in persona Christi*, las palabras del « memorial » es una invitación a desarrollar una « espiritualidad de la memoria ». En un tiempo en que los rápidos cambios culturales y sociales oscurecen el sentido de la tradición y exponen, especialmente a las nuevas generaciones, al riesgo de perder la relación con las propias raíces, el sacerdote está llamado a ser, en la comunidad que se le ha confiado, el hombre del *recuerdo fiel* de Cristo y todo su misterio: su prefiguración en el Antiguo Testamento, su realización en el Nuevo y su progresiva profundización bajo la guía del Espíritu Santo, en virtud de aquella promesa explícita: « Él será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho » (*Jn 14, 26*).

Una existencia « consagrada »

6. « *Mysterium fidei!* ». Con esta exclamación el sacerdote manifiesta, después de la consagración del pan y el vino, el *estupor siempre nuevo* por el prodigio extraordinario que ha tenido lugar entre sus manos. Un prodigio que sólo los ojos de la fe pueden percibir. Los elementos naturales no pierden sus características externas, ya que las especies siguen siendo las del pan y del vino; pero su sustancia, por el poder de la palabra de Cristo y la acción del Espíritu Santo, se convierte en la sustancia del cuerpo y la sangre de Cristo. Por eso, sobre el altar está presente « verdadera, real, sustancialmente » Cristo muerto y resucitado en toda su humanidad y divinidad. Así pues, es una *realidad eminentemente sagrada*. Por este motivo la Iglesia trata este Misterio con suma reverencia, y vigila atentamente para que se observen las normas litúrgicas, establecidas para tutelar la santidad de un Sacramento tan grande.

Nosotros, sacerdotes, somos los *celebrantes*, pero también los custodios de este sacrosanto Misterio. De nuestra relación con la Eucaristía se desprende también, en su sentido más exigente, la condición « sagrada » de

nuestra vida. Una condición que se ha de reflejar en todo nuestro modo de ser, pero ante todo en el modo mismo de celebrar. ¡Acudamos para ello a la escuela de los Santos! El Año de la Eucaristía nos invita a fijarnos en los Santos que con mayor vigor han manifestado la devoción a la Eucaristía (cf. *Mane nobiscum Domine*, 31). En esto, muchos sacerdotes beatificados y canonizados han dado un testimonio ejemplar, suscitando fervor en los fieles que participaban en sus Misas. Muchos se han distinguido por la prolongada adoración eucarística. Estar ante Jesús Eucaristía, aprovechar, en cierto sentido, nuestras « soledades » para llenarlas de esta Presencia, significa dar a nuestra consagración todo el calor de la intimidad con Cristo, el cual llena de gozo y sentido nuestra vida.

Una existencia orientada a Cristo

7. « *Mortem tuam annuntiamus, Domine, et tuam resurrectionem confitemur, donec venias* ». Cada vez que celebramos la Eucaristía, la memoria de Cristo en su misterio pascual se convierte en deseo del encuentro pleno y definitivo con Él. Nosotros vivimos *en espera de su venida*. En la espiritualidad sacerdotal, esta tensión se ha de vivir *en la forma propia de la caridad pastoral* que nos compromete a vivir en medio del Pueblo de Dios para orientar su camino y alimentar su esperanza. Ésta es una tarea que exige del sacerdote una actitud interior similar a la que el apóstol Pablo vivió en sí mismo: « *Olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta* » (Flp 3, 13-14). El sacerdote es alguien que, no obstante el paso de los años, continua irradiando juventud y como « contagiándola » a las personas que encuentra en su camino. Su secreto reside en la « pasión » que tiene por Cristo. Como decía san Pablo: « *Para mí la vida es Cristo* » (Flp 1, 21).

Sobre todo en el contexto de la nueva evangelización, la gente tiene derecho a dirigirse a los sacerdotes con la esperanza de « ver » en ellos a Cristo (cf. Jn 12, 21). Tienen necesidad de ello particularmente los jóvenes, a los cuales Cristo sigue llamando para que sean sus amigos y para proponer a algunos la entrega total a la causa del Reino. No faltarán ciertamente vocaciones si se eleva el tono de nuestra vida sacerdotal, si fuéramos más santos, más alegres, más apasionados en el ejercicio de nuestro ministerio. Un sacerdote « conquistado » por Cristo (cf. Flp 3, 12) « conquista » más fácilmente a otros para que se decidan a compartir la misma aventura.

Una existencia « eucarística » aprendida de María

8. Como he recordado en la Encíclica *Ecclesia de Eucharistia* (cf. nn. 53-58), la Santísima Virgen tiene una relación muy estrecha con la Eucaristía. Lo subrayan, aun en la sobriedad del lenguaje litúrgico, todas las Plegarias eucarísticas. Así, en el Canon romano se dice: « *Reunidos en comunión con toda la Iglesia, veneramos la memoria, ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor* ». En las otras Plegarias eucarísticas, la veneración se transforma en imploración, como, por ejemplo, en la Anáfora II: « *Con María, la Virgen Madre de Dios [...], merezcamos [...] compartir la vida eterna* ».

Al insistir en estos años, especialmente en la *Novo millennio ineunte* (cf. nn. 23 ss.) y en la *Rosarium Virginis Mariae* (cf. nn. 9 ss.), sobre la contemplación del rostro de Cristo, he indicado a María como la gran maestra. En la encíclica sobre la Eucaristía la he presentado también como « *Mujer eucarística* » (cf. n. 53). ¿Quién puede hacernos gustar la grandeza del misterio eucarístico mejor que María? Nadie cómo ella puede enseñarnos con qué fervor se han de celebrar los santos Misterios y cómo hemos estar en compañía de su Hijo escondido bajo las especies eucarísticas. Así pues, la imploro por todos vosotros, confiándole especialmente a los más ancianos, a los enfermos y a cuantos se encuentran en dificultad. En esta Pascua del Año de la Eucaristía me complace hacerme eco para todos vosotros de aquellas palabras dulces y confortantes de Jesús: « *Aquí tienes a tu madre* » (*Jn 19, 27*).

Con estos sentimientos, os bendigo a todos de corazón, deseándoos una intensa alegría pascual.

Policlínico Gemelli, Roma, 13 de marzo,
V domingo de Cuaresma, de 2005, vigésimo séptimo de Pontificado.

Congregaciones y otros organismos

Nota de la Congregación para la Doctrina de la Fe acerca del ministro del sacramento de la Unción de los Enfermos

El c. 1003 § 1 del Código de Derecho Canónico (cfr. c. 739 § 1 del Código de los Cánones de las Iglesias Orientales) retoma exactamente la doctrina expresada por el Concilio Tridentino (Sessio XIV, c. 4: DS 1719; cfr. *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1516), según la cual solamente los sacerdotes (Obispos y presbíteros) son ministros del sacramento de la Unción de los Enfermos.

Esta doctrina es *definitive tenenda*. Por lo tanto, ni los diáconos ni los fieles laicos pueden ejercer dicho ministerio, y cualquier acción en tal sentido constituye una simulación del sacramento.

Dado en Roma, en la Sede de la Congregación para la Doctrina de la Fe, el 11 de febrero de 2005, Memoria de la Santísima Virgen María de Lourdes.

+ JOSEPH CARD. RATZINGER
Prefecto

+ ANGELO AMATO, S.D.B.
Arzobispo titular de Sila
Secretario

Comentario a la *Nota acerca del ministro del sacramento de la Unción de los Enfermos*

En estas últimas décadas han surgido algunas tendencias teológicas que ponen en duda la doctrina de la Iglesia según la cual el ministro del sacramento de la Unción de los Enfermos «*est omnis et solus sacerdos*». La cuestión ha sido afrontada, sobre todo, desde el punto de vista pastoral, teniendo en cuenta, especialmente, aquellas regiones en las que, debido a la escasez de sacerdotes, se hace difícil la tempestiva administración del sacramento, dificultad que podría ser resuelta si los diáconos permanentes y algunos laicos cualificados, pudieran ser delegados como ministros del sacramento.

La *Nota* de la Congregación para la Doctrina de la Fe quiere llamar la atención sobre estas tendencias, para prevenir el peligro de que se trate de ponerlas en práctica, en detrimento de la fe y con grave daño espiritual de los enfermos a quienes se quiere ayudar.

La teología católica ha visto en la Carta de Santiago (v. 5,14-15) el fundamento bíblico del sacramento de la Unción de los Enfermos. El Autor de la Carta, después de haber dado diferentes consejos sobre la vida cristiana, ofrece también una norma para los enfermos: «¿Está enfermo alguno entre vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor. Y la oración de la fe salvará al enfermo, y el Señor hará que se levante, y si hubiera cometido pecados, le serán perdonados». En este texto, la Iglesia, bajo la acción del Espíritu Santo, ha reconocido, en el curso de los siglos, los elementos esenciales del sacramento de la Unción de los Enfermos, que el Concilio de Trento (*Sess. XIV, caps. 1-3, cc. 1-4: DS 1695-1700, 1716-1719*) propone en forma sistemática: a) *sujeto*: el fiel gravemente enfermo; b) *ministro*: (*omnis et solus sacerdos*); c) *materia*: la unción con el óleo consagrado; d) *forma*: la oración del ministro; e) *efectos*: la gracia salvífica, el perdón de los pecados y el alivio del enfermo.

Prescindiendo ahora de los demás aspectos, nos interesa aquí subrayar el dato doctrinal relativo al ministro del sacramento, al que exclusivamente se refiere la *Nota* de la Congregación.

Las palabras griegas de la Carta de Santiago, "ὄβο" (5,14), que la Vulgata traduce como «*presbyteros Ecclesiae*», en consonancia con la tradición,

no pueden referirse a los ancianos en edad de la comunidad, sino a aquella categoría particular de fieles que, por la imposición de las manos, el Espíritu Santo había puesto para pastorear a la Iglesia de Dios.

El primer documento del Magisterio que habla explícitamente de la Unción de los Enfermos es una carta del Papa Inocencio I a Decencio, Obispo de Gubio, del 19 de marzo del 416. El Papa, comentando las palabras de la Carta de Santiago, en reacción a la interpretación de las mismas según la cual solamente los presbiterios serían ministros del sacramento, excluyendo a los Obispos, rechaza esta limitación, afirmando que los ministros del sacramento son los presbiterios y también el Obispo (cfr. *DS* 216). La carta del Papa Inocencio I, como también otros testimonios del primer milenio (Cesáreo de Arlés, Beda el Venerable), no ofrecen, en todo caso, prueba alguna de la posibilidad de introducir a ministros no sacerdotes para el sacramento de la Unción de los Enfermos.

En el Magisterio y la legislación posterior hasta el Concilio de Trento se encuentran los siguientes datos: Graciano en su *Decretum* (1140 ca.) recoge casi literalmente las disposiciones de la ya mencionada carta de Inocencio I (parte 1, dist. 95, c. 3). Luego, en las *Decretales* de Gregorio IX, se inserta una de las *Decretales* de Alejandro III (1159-1164), en la cual contesta afirmativamente a la pregunta de si el sacerdote puede administrar el sacramento de la Unción de los Enfermos estando completamente solo, en ausencia de otro clérigo o de un laico (X. 5, 40, 14). En fin, el Concilio de Florencia, en la *Bulla Exsultate Deo* (22 de noviembre de 1439), afirma, como verdad pacíficamente aceptada, que «el ministro de este sacramento es el sacerdote» (*DS* 1325).

La enseñanza del Concilio de Trento toma posición ante la contestación de los Reformadores, según los cuales la Unción de los Enfermos no es un sacramento sino una invención humana y los «presbíteros», de que se habla en la Carta de Santiago, no son los sacerdotes ordenados sino los ancianos de la comunidad. El Concilio expone ampliamente la doctrina católica al respecto (*Sess. XIV*, cap. 3: *DS* 1697-1700) y condena a los que niegan que la Unción de los Enfermos sea uno de los siete sacramentos (*ibid.*, c. 1: *DS* 1716) y que el ministro de este sacramento sea sólo el sacerdote (*ibid.*, c. 4: *DS* 1719).

Desde el Concilio de Trento hasta la codificación de 1917 hay solamente dos intervenciones del Magisterio que de algún modo conciernen al presente argumento. Se trata de la Constitución Apostólica *Etsi pastorales* (26 de mayo de 1742, cfr. § 5, n. 3: DS 2524) y de la Encíclica *Ex quo primum* de Benedicto XIV (1 de marzo de 1756). En el primer documento se dan normas en materia litúrgica sobre las relaciones entre los latinos y los católicos orientales llegados al sur de Italia, huyendo de las persecuciones; mientras que en el segundo se aprueba y comenta el *Eucológio* (Ritual) de los orientales que han regresado a la plena comunión con la Sede Apostólica¹. En cuanto al sacramento de la Unción de los Enfermos se supone como verdad de hecho que el ministro del sacramento sea «*omnis et solus sacerdos*».

La doctrina tradicional, expresada por el Concilio de Trento sobre el ministro del sacramento de la Unción de los Enfermos, fue codificada en el Código de Derecho Canónico promulgado en el año 1917 (c. 938 § 1), y repetida, casi con las mismas palabras, en el Código de Derecho Canónico promulgado en 1983 (c. 1003 § 1) y en el Código de los Cánones de las Iglesias Orientales de 1990 (c. 739 § 1).

Por otro lado, todos los Rituales del sacramento de la Unción de los Enfermos siempre han presupuesto que el ministro del sacramento sea un Obispo o un sacerdote (cfr. *Ordo Unctionis Infirmorum eorumque pastoralis curae*, Editio typica, Typis Polyglottis Vaticanis 1972, *Præmotanda*, n. 5. 16-19). Por ello no han contemplado siquiera la posibilidad de que el ministro sea un diácono o un laico.

La doctrina según la cual el ministro del sacramento de la Unción de los Enfermos «*est omnis et solus sacerdos*» goza de tal grado de certeza teológica que tiene que ser calificada como doctrina «*definitive tenenda*». El sacramento es inválido si un diácono o un laico atenta administrarlo. Tal acción constituiría un delito de simulación en la administración del sacramento, punible a norma del c. 1379 del CIC (cfr. c. 1443 del CCEO).

¹ Se hace notar que también los Ortodoxos consideran que el ministro de la Unción es solamente el Obispo o el presbítero.

En conclusión, será oportuno recordar que el sacerdote, por el sacramento que ha recibido, hace presente, en modo del todo particular, al Señor Jesucristo, Cabeza de la Iglesia. En la administración de los sacramentos él actúa *in persona Christi Capitis e in persona Ecclesiae*: El que obra en este sacramento es Jesucristo, el sacerdote es el instrumento vivo y visible. Él representa y hace presente a Cristo de modo especial, por lo cual este sacramento tiene una particular dignidad y eficacia respecto a un sacramental: de manera que, como dice acerca de la Unción de los Enfermos la Palabra inspirada, «el Señor hará que se levante» (St 5,15). El sacerdote, además, actúa *in persona Ecclesiae*: Los «presbíteros de la Iglesia» recogen en su oración (St 5,14) la plegaria de toda la Iglesia; como observa, a este propósito, Santo Tomás de Aquino: «*oratio illa non fit a sacerdote in persona sua [...], sed fit in persona totius Ecclesiae*» (*Summa Theologiae*, Supplementum, q. 31, a. 1, ad 1). Una oración así es ciertamente escuchada.

AGENDA Y AVISOS

Mayo

- 1, domin.: **Sec. Past. Obrera: Celebración San José Obrero.
Sec. Past. de la Salud: Pascua del Enfermo.
OMP: Clero nativo.**
- 2, lunes: **Peregrinación diocesana al Santuario de la Virgen de Gracia (Archidona).**
- 7, sábado: **Enc. Vicarios, Arciprestes y Delegados.
Seminario Menor: Convivencia (7-8).**
- 8, domingo: **Delegación MCS: Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.**
- 11, miérc.: **Fundación Dioc. de Enseñanza: Pleno.**
- 13, viernes: **Delegación MCS: Enc. periodistas con el Obispo.**
- 14, sábado: **Experiencia Vocacional "Monte Horeb".**
- 15, domin.: **Día del Apostolado Seglar y de la Acción Católica.**
- 16, lunes: **Instituto para la Sustentación de los Clérigos.**
- 18, miérc.: **Vic. Clero: Enc. Sacerdotes Último Quinquenio (18-19).**
- 19, jueves: **Vic. Clero: Convivencia del Presbiterio.**
- 22, domin.: **Día Pro-orantibus.
Vic. Clero: Enc. Diáconos Permanentes.**
- 24, martes: **Del. Past. Vocacional: Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones.**
- 25, miérc.: **Consejo Dioc. de la Educación Católica.**
- 28, sábado: **Consejo Pastoral Diocesano.
Del. Enseñanza: Enc. final de curso profesores de Religión.**
- 29, domin.: **Día de Caridad.**

Junio

- 3, viernes: **Seminario, ISCR y EAP: Clausura del curso.**
- 4, sábado: **Consejo Dioc. de Pastoral de Juventud.
Encuentro Hermanos Mayores HH. y CC.
Experiencia Vocacional "Monte Horeb".**
- 6, lunes: **Sec. Asoc. y Movs.: Evaluación del curso.**

- 11, sábado: **Del. Catequesis: Reu. Comisión Dioc. de Catequesis de Perseverancia.**
- 14, martes: **Del. Misiones: evaluación del curso.**
- 15, miérc.: **Vic. Clero: Comisión Dioc. del Clero.**
- 17, viernes: **Fund. Dioc. de Enseñanza "Sta. M^a de la Victoria": Pleno.**
- 18, sábado: **Fund. Dioc. de Enseñanza "Sta. M^a de la Victoria": Conv. fin de curso.**
Del. Apostolado Seglar: Pleno.
- 19, domin.: **Acción Católica: Asamblea Fin de Curso.**
- 20, lunes: **Consejo de Asuntos Económicos.**
- 22, miérc.: **Experiencia Vocacional "Monte Horeb": Revisión.**
- 25, sábado: **Sec. Past. Penitenciaria: Conv. Fin de Curso.**
S.I. Catedral: Reu. del Cabildo.
- 26, domin.: **Colecta Óbolo de San Pedro.**